LA PROTESTA

Año 18 ·:· (PORTE PAGO) Buenos Aires, Julio 20 de 1913 ·:· ((PORTE PAGO) Núm. 1994

DIARIO DE LA MAÑANA
Oficinas: CANGALLO 2559
Unión Telef. (Once)
Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

Número suelto: 5 centavos

SUSCRICIÓN PAGO ADELANTADO:
Mensual en toda la república: $ 1.50
Exterior: $ oro 0.80

Los originales no se devuelven ni se contestan

Agentes de LA PROTESTA

Montevideo (R. O. del U).—Julio Giambastiani, Brandzen 85.
Bahia Blanca, Fernando Ramos, Holdch 1306.
Cruz del Eje, Bautista V. Mansilla.
Jujuy. Antonio Giménez, Belgrano 46.
Mendoza—Antonio Pujol, Perú 1380.
La Plata—Jorge Cafiero, calle 13 número 459.
Ingeniero Whitte Gerónimo Prieto, J. Avenente 660.

Nota:—A los agentes que deseen sea publiçado su nombre y domicilioi para que los compañeros de cada localidad sepan donde deben dirigirse para pagos y demás, les pedimos nos lo comuniquen a la brevedad posible.

LA PROTESTA, Julio 20 de 1913

Con nuestra máquina

Este número estará ya impreso con nuestra máquina. Es ya el diario, y, pasado el lunes—los domingos no se trabaja y por consiguiente los lunes no hay diario—seguirá apareciendo cotidianamente hasta que sea posible, o nuevos vientos de reacción, «que se consumirán como el ciclón en la tempestad», no nos abatan, quedando ellos a su vez debilitados.—Porque si el esfuerzo consume la energía, nosotros haremos esforzar a la sociedad burguesa hasta consumir toda su energía: la haremos radiar sobre nosotros los últimos rayos de su fuerza que quedarán ser olimpicos, pero que la desvanecerán en humo azufrado lo mismo que una pavesa, porque esta sociedad ya es vieja y no tiene donde renovar su energía, mientras nosotros somos extremadamente jóvenes: la vivacidad en hoja y, por sobre todo y para todo, la robusta actividad reparadora...Como el ciclón en la tempestad, la reacción se consume en la revolución: en nuestra revolución, que no agota nuestra sangre roja, sino que, por el contrario, la enflora, pero que consume—por más esfuerzos que haga— a esta reacción, a todas las reacciones, que no cuentan con un capital de virilidad indefinido y que al fin han de entregarse—a nosotros, los anarquistas— cansadas de luchar, perdidas sus energías, no quedándoles más hombres de psicología amarilla, después de los socialistas, en quiénes renovarse, en quiénes reharcerse, con quiénes reconstruir sus diezmados escuadrones.

Este número estará ya impreso, pués, en nuestra máquina. Este papel habrá rodado en la noche de anoche sobre los mismos cilindros destruidos en el Centenario, para dar cortada y doblada—con otro aspecto, pero con el mismo contenido—la antigua PROTESTA de los anarqusitas de la Argentina.

Y para que nada falte a la continuidad de aquella nuestra antigua obra, estas primeras lineas estarán hechas en plomo del Centenario....

Para qué sirven las leyes sociales

UNA VENGANZA PATRONAL

La deportación de Marcelino Gago

La ley de Residencia acaba de revelarse el maravilloso instrumento que es, para crear a los patrones un derecho aún más privilegiado que el que sirve de fundamento a toda la sociedad actual, en las mismas cosas civiles, que nada tienen que ver con el orden ni con la policía.

Como todas las leyes, todos los códigos y decretales dictados en la apariencia para reglamentar el derecho común, en realidad para afirmar de nuevo la categoría de «bases» de la sociedad a la propiedad y el privilegio, lo peor, lo más ingrato, no es lo que ellas pueden herir directamente, sino lo que hieren por oblicuación, de soslayo... Puede decirse que su mirada es la de un ojo con estrabismo: que apunta a un blanco y descarga sobre otro, que tiene un objeto y sirve casi siempre a otro. Así la ley de Residencia, ley estúpida como ninguna, que fué dictada para reprimir al anarquismo, sirve casi siempre a los patrones para crearse un privilegio más sobre las muchas franquicias y privilegios de que ya disfrutan. Hemos visto más de una vez a éstos denunciar a los obreros que podían ser peligrosos para sus intereses de explotadores, aún a obreros que no estaban bajo su dominio, en el centro de sus talleres, en medio de sus esclavos, y que por lo tanto sólo podían significar un peligro muy lejano. Verdaderas instituciones, como la Unión Industrial y numerosas sociedades patronales, casi no tenían otro objeto.—Ahora vemos aplicar la denuncia para las mismas cosas civiles, y a la policía cumplir solicitamente con los patrones. La conclusión a que nos conduce ésto es que, en uno como en otro caso todas las leyes no tienen otro móvil que un irritante interés de clase y que contra este interés somos y seremos siempre impotentes mientras no hayamos removido los cimientos de toda la sociedad.

Bueno. El caso que nos ocupa es el siguiente: El compañero Marcelino Gago, obrero panadero, tenía un patrón al cúal inició una cuestión civil por el pago de once meses de labor. Este patrón, sabedor que el compañero fué una vez deportado, temiendo quizá perder el juicio civil, corrió a denunciar a la policía al obrero litigante. Esta le detiene y lo deporta el jueves....

Muy satisfecha habrá quedado la policía; en la apariencia habrá cumplido con su deber, pero en realidad habrá salvado al patrón litigante del obrero litigante. El caso contrario no se ha visto ni se verá. Queda pues, sentado el verdadero fondo íntimo de esta y todas las leyes. Comprenderlo es el primer paso para abominarlo... como no sea para servirse de ello. Hagámoslo comprender a los trabajadores, a los explotados, a los que son y serán víctimas. Es inútil que lo hagamos comprender a los patrones interesados porque, para éstos, comprenderlo será aprovecharlo inmediatamente, como todo lo que aumenta su poder o su autoridad. Hagámoslo comprender a los obreros, para que vayan contra ello, para que vayan contra los patrones mismos, para que vayan contra toda la sociedad, todas las leyes, todas las instituciones y todos los efectos soslayados de lo que pretenden más recto unas y otras....

Refutadores ignorantes

Asombra muchas veces la ignorancia con que son tratadas ciertas cosas, por personas que no tienen otro mérito que el arrojo de la palabra. Se necesita un gran volúmen de inocencia para atacar, creyendo realizar una labor seria, ciertas ideas, guiándose por una interpretación tan ignorante, tan manifiestamente contraria á la interpretación verdadera, que tiene que hacer reír, en vez de hacer reflexionar, á aquellos que las conocen ó están familiarizados con ellas... ¡Si eso que destruye ese paladín arrojado son sus fantasmas ignorantes; si está peleando con las creaciones aturdidas de su mente! El método, el verdadero método científico, consiste en posesionarse de la interpretación que resuma ó sintetice mejor la interpretación más exacta que corresponda á una idea, y luego destruir esta interpretación, que es lo que tiene que destruirse, si en realidad se quiere realizar una labor seria. Ya en este terreno, toda labor no puede por menos que tenerse en cuenta: la defensa de la interpretación observada no puede dejarse esperar, y ella tiene que producirse por vía de razonamiento, pasando en revista sus principios básicos y su ajuste á la ciencia, la filosofía, la posibilidad, la actualidad y demás elementos que sirven para declarar una idea realizable en lo próximo ó en lo lejano.

¿Pero qué hemos de contestar al señor Chica y su folleto «La utopía Anárquica», si toda su labor se basa sobre interpretaciones suyas que hacen reír por su ignorancia, si no se refiere á las interpretaciones nuestras, las que exponemos todos los días y nos definen «anarquistas» precisamente por esas interpretaciones?

Una sola palabra, que es á la vez concepto de interpretación absoluta dentro de todo el anarquismo: que queremos ORGANIZACION LIBRE y no negación, desorden, desorganización sistemática; que el señor Chica no ha podido referirse, pues, á nosotros, sinó á sus concepciones ignorantes. Estudie las interpretaciones anárquicas y destruya estas interpretaciones. Y aquella comparación de las velas de sebo con la electricidad, que le hemos oído ya tantas veces, y que es como un recuerdo de familia que se lo trasmiten por herencia todos los liberales y todos los masones, aunque se la ahorre ó nos haga gracia de ella en el nuevo libro ó en el nuevo folleto...

La odisea de un deportado

DIONISIO PASCUAL

Por noticias llegadas últimamente, se sabe la odisea del compañero Dionisio Pascual, deportado por decreto administrativo por la infame autoridad argentina.

Desertor de un batallón de la Coruña, este compañero había arribado á la Argentina, creyendo que por el solo hecho de profesar ideas no sería molestado. ¡Cuánto se equivocaba! La policía pampa que tiene en sus manos la suerte de cuanto extranjero pise al país y que se ha significado siempre por su odio al libro, a la palabra y a la idea — a cuanto no rebase ni supere ella, que se ha criado en la selva, con los potros, y que relincha de placer, tendiendo la crin como cimera, cuando va a asaltar anarquistas o a hacer humear con el fuego de los incendios talleres de diario — le tomó entre ojos, y le expulsó como posible animador de esta «pampa de granito», como posible revolucionario y como periodista posible.

Lo condujo a Barcelona el «Tomaso di Savoia». No pudiendo fugarse en el camino, se arrojó al agua al llegar a ese puerto, pero modificaciones que han introducido en él, un murallón que han construído, no le permitieron alcanzar la anhelada tierra; — tuvo que pedir auxilio y el auxilio se presentó en forma de los carabineros que lo sacaron del agua y lo entregaron al 58º regimiento de infantería de Alcántara, donde fué sepultado en un calabozo... a cumplir cuatro años de condena y el tiempo que le falta.

Recorred, compañeros, las palabras de despedida de este deportado, publicadas en LA PROTESTA del 14 de Mayo, y no animad, asordad estas pampas de granito con el vocerío ensordecedor de nuestras ideas nuevas!

Más sobre la burguesía socialista

Gustavo Hervé, en el último número de «La Guerre Sociale», prosigue su campaña en favor del block de las izquierdas contra el avance de las derechas en Francia. He aquí la relación que hace de la actuación del partido socialista — relación que corrobora y completa mi afirmación anterior de que el partido socialista es un partido burgués, que tiene en cuenta só lo intereses burgueses o de dudoso beneficio para el proletariado — para propiciar, en nombre del socialismo militante, la formación de este nuevo block político burgués. Después de leído esto, y la verificación que hago al final de lo que en los hechos viene a resultar el socialismo «militante» — entendiendo por militante el socialismo que actúa como partido orgánico dentro de la política general — creo que no dudará nadie ya de la exactitud de mi definición «burguesía socialista», en contraposición a lo que se ha definido hasta hay «proletariado socialista» Como masa de votantes, éste existe en los partidos socialistas; pero para la finalidad y hasta para el objeto de los diputados ha sido absorvido por la burguesía directora dentro del partido mismo y, fuera de él, por la burguesía gobernante...

Hago hablar a Hervé:

«Sii se entiende por política bloquista la alianza entre los socialistas y los republicanos de la izquierda, se puede decir que esta política ha sido practicada en el país y en el Parlamento desde que existe un partido socialista y electos socialistas.

«El buen sentido ha impuesto esta política en un país donde las tropas socialistas no son más que las vanguardias del ejército republicano y democrático, en un país donde el socialismo ha surgido tanto de la tradición republicana como de la evolución económica.

«En las elecciones, los votos de la izquierda hacían block en el país sobre el nombre del candidato de la izquierda más favorecido en el primer turno: en el Par-

lamento, los electos socialistas, de los moderados a los más revolucionarios, formaban block alrededor de los ministerios que hacían mención de marchar adelante. Bastaba que un ministerio apareciera empavesado de buenas intenciones para que los electos socialistas corriesen todos, con su boleta en la mano, a la primer amenaza de la derecha. No se vacilaba ni se hesitaba cuando era necesario para salvar al ministerio, en aceptar cualquier inconsecuencia. Es así que en 1895, bajo el ministerio Bourgeois, los socialistas votaron por el ministerio un día que éste se acababa de negar a derogar las leyes de excepción contra los anarquistas, leyes que eran entonces nuevas y frescas.

«Por este voto, se colocaban en una situación molesta a los ojos de una parte de los electores; pero salvaban un ministerio que hubiera sido inevitablemente reemplazado por otro peor. Malgrado todas las teorías sobre la lucha de clases, en la práctica es necesario que se establezca una distinción entre la burguesía de la izquierda y la burguesía de la derecha.

«Pero si la política bloquista ha sido siempre, durante los primeros 30 años de la tercera República, la política socialista, se reserva generalmente el nombre de block a la alianza sistemática que practicaron la mayor parte de los socialistas con los radicales, desde el advenimiento del ministerio Waldeck-Rousseau, el 22 de junio de 1899, hasta la caída del ministerio Combes, en enero de 1905...

«¿Qué produjo esta política bloquista?

«Oh! ciertamente, el block no hizo reinar la edad de oro sobre la tierra. No suprimió el régimen capitalista ni los conflictos del capital y el trabajo.

«Hubo, desgraciadamente, una masacre en Chalons, y si los gendarmes asesinos fueron conducidos por el gobierno ante un consejo de guerra, no fué sino una mínima satisfacción moral para la clase obrera.

«Hubo cierta invasión a la Bolsa de Trabajo, por Lépine y sus cosacos, que recordó al proletariado que el combismo no era aún la República Social, — sin contar cierta prohibición de Millerand a los soldados para no ingresar a las bolsas de Trabajo.

«Pero, «hechas estas reservas»...

Hechas estas reservas — hablo yo — hecha la reserva de todo lo que se refería exclusivamente a los trabajadores, considerados todavía como víctimas requeridas fatalmente por el sistema — concepto de la lógica burguesa — la política bloquista prosiguió laborando por el «combismo», que era por entonces lo más interesante para la «burguesía» — entiéndase bien que digo «burguesía» e interpreto fielmente la palabra de Hervé — de la izquierda.

Reserva necesaria, para un partido burgués que no es más «que la vanguardia de los ejércitos republicanos y democráticos»; reserva necesaria, para un partido empapado de burguesía, que se concreta a tomar posiciones entre la burguesía!

Hagamos reserva, en la Argentina, por ejemplo, de la ley de residencia, de la ley social, de la permanencia de Jolly Medrano al frente del escuadrón de seguridad, de la opresión, o clausura casi, de las sociedades obreras que sólo están abiertas por tolerancia, de las facultades que tiene la policía que le bastan para anular toda libertad que le moleste; hagamos reserva de ésto, que es lo obrero, lo que corresponde e interesa a los obreros y también a la libertad del pueblo, y podemos seguir laborando por el «sáenzpeñismo», que es la tendencia burguesa que nos ha dado libertad electoral y diputados socialistas, agrupándonos esestrechamente alrededor de ella si el caso se presenta de otra tendencia burguesa que pueda ponerla en peligro! ¡Buena posición tomaríamos, con el Partido Socialista Argentino! ¡Buena posición burguesa! Y aun, para el caso, no hesitaríamos en aceptar cualquier inconsecuencia, como apoyar a un gobierno con las manos todavía tintas en la sangre del pueblo! «Si éste cae vendrá otro peor» Así la lógica burguesa considera eterno el gobierno y no se aviene a laborar por su extinción. Sería para ella la mayor desgracia puesto que sería su extinción misma, como burguesía...

¡No! No son estas raoznes para exponerlas a los obreros, y Hervé mismo no las expone a los obreros sino a los burgueses directores de las fracciones socialistas y a los burgueses de las fracciones radicales! Empapado de burguesía, encuentra la frase justa para caracterizar en dos trazos a mi «burguesía socialista».

Contra esta burguesía socialista, última transformación de la burguesía — el socialismo político militante ha nacido de la tradición republicana y de la evolución económica, según Hervé — se levanta en todas partes el «proletariado socialista», único que aspira al socialismo verdadero que no puede ser otra cosa que socialismo anarquista.

T. Antillí

Max Durand Savoyat

Viven los viejos sorpresas de mil años. Desde el remoto inexporable Pasado que tira de la cola velluda y chisporroteante del Tiempo para que nos asimile a la tierra, los problemas se repiten sin cesar en broces jóvenes y filodios ornamentales. Y el Tiempo, ambiguo para la idiotez, se va en ángulo obtuso de cuyo vértice una lanza hecha rayo perpetuo sale atravesando los panoramas iridescentes de la Aurora desconocida. Nuestro corcel único es el rayo.

A través de su cerebro, cada viejo tiene la visión de un rosal. Y es por eso que exclaman los labios mustios como volcanes apagados en una población de barbas blancas: hijo mío!

Sí. El alma de los viejos es una juventud que nos empuja. Porque los viejos buenos dedican el último cariño a las cosas que vienen. Y los viejos tontos se mueren junto a la pila bautismal, balbuciendo el «Padre Nuestro».

Sólo que nosotros tenemos por mala costumbre mirar a los ochentones con cristalerías bíblicas. Creemos que la última solución cerebral es la Verdad petrificada. Y la Verdad crece desmesuradamente en fantrasmagoría humana. Crece en su multiplicación de mil millones de brazos y de formas. Y de la Verdad sólo nos familiarizamos con los hijos que tiene en la matriz. Cada viejo lleva un astro sobre lo frente. Arranquémosle para elevarlo en el alma y darle el aceite de los veinte años. Sus cálices de nieve serán los salmos de nuestra juventud.

Como buscando en las selvas de Misiones el pimpollo almo para su salud quebrantada por el trabajo y los climas variables y fríos, llegó a Posadas, un día, Max Durant-Savoyat, el viejito francés de Isère, a quien yo deseaba conocer. Y una tarde, al volver de la escuela, me encontré con él. — ¡Hola! me dijo. Es usted Naboulet. Sí, ya le conozco; en Buenos Aires le he hablado en una librería parisiense. Su padre escribió un folleto. Y yo le conocí, entonces, vigoroso, entusiasta, libertario...

—No, le respondí, riéndome, con mucho cariño, como si hubiera conocido a mi abuelito. No, usted está olvidado. Yo no soy tan viejo.

Y ese hombre, bajo, que parecía un niño con una caretita de barbas blancas y un birrete aterciopelado, sin dentadura y con dos ojos más potentes que los míos, hablaba desde el fondo ya turbio de su sabiduría, a través de ochenta y dos años de esfuerzos científicos y batalladores. Estaba chocho. Le mostramos una águila y nos dijo que veía una gaviota. Nos hizo pensar que Brehm no debió ponerle a una de sus obras por título «La Vida de los animales». Y que los animales no merecen artículos en los diarios.

Bueno como un ángel. Alegre como un lirio recibiendo el beso total del Medio Día. Recordaba de Reclús, el encanto de su vida modelo. De Kropotkine, la modesta bizarría apostólica. De Lorenzo, la sabia filiación revolucionaria. De Grave, la voluntad acerina. De Gori, el verbo luminoso y poético como el batir de dos alas hechas de aurora, de astros y de esperanza. ¡Y de cuántos más! El reguero de los nuestros, nuestro jardín de Gracia, de esencia íntima, es más grande que las constelaciones y más espléndido que un bosque tropical, palpitante de luciérnagas fugitivas.

Nació cerca de Grenoble el 15 de julio de 1834.

Su padre, Napoleón Durant-Savoyat, era representante del Pueblo en la Constituyente de 1848 y tomó parte muy activa contra el Emperador Napoleón III lo que le costó la suerte de una deportación con toda su familia, a la América, en 1853. Entonces, Max Durant-Savoyat se quedó a vivir en Montevideo, trabajando en la Quinta de Buchental, hoy, Gran Prado.

Se le debe la introducción en el Río de la Plata, del eucaliptus, conservándose aún algunos ejemplares de este árbol, plantados por él.

En 1857 trabajó como minero en «Los Molinos» y «Río» de Calamuchita (provincia de Córdoba, R. A.).

En 1859 tomó establecimiento escolar en Rosario de Santa Fe.

En 1862 estableció el primer Gimnasio del Plata, en Buenos Aires.

En 1863 creó la primera compañía de bomberos, siendo su capitán, figurando en varios incendios notables.

En 1864 fundó «El Colmenar» en Paraná con 800 colmenas que proveían de miel a Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe y la Banda Oriental del Uruguay. Al mismo tiempo hizo ensayos sobre aclimatación del gusano de seda y sobre la productividad de la morera y del espinillo.

También atendió en la capital entrerriana una escuela y tuvo por discípulos a muchas de las eminencias políticas del país.

En 1868 estableció un Museo en el Rosario de Santa Fe, que preparaba importantes ejemplares para el Museo de Historia Natural de Buenos Aires.

En 1869-70 editó y escribió un curioso periódico en Paraná, intitulado «El Gringo», para fomentar la inmigración espontánea y defender los intereses de los labradores. «El Gringo» era agrícolo, científico, económico y moral y llevaba un lema: Con pereza, esclavitud... con trabajo, libertad.

Por ese tiempo murió, asesinado, el general Urquiza y Durand-Savoyat escribió un artículo en su periódico, atacando al caudillismo de López Jordán, quien mandó dar muerte al ilustre colono, viéndose por las persecuciones, en la necesidad de abandonar las playas entrerrianas y refugiarse en Cuñapirú (Uruguay) donde dirigió una escuela primaria.

Habiéndose declarado la guerra francoprusiana, fué a servir en un cuerpo de artilleros organizado por las damas de Lyon, a las órdenes de Ricioti Garibaldi.

Tomó parte en la Comune de París con el Pueblo subievado y seguramente en esa ocasión con tal motivo tuvieron eco en él las nuevas ideas. Desde entonces, creo que Durand-Savoyat fué anarquista, hasta sus últimos momentos.

Cuando concluyó esta breve cruzada regresó al acariciado país de la América, exploró el Amazonas, conoció enormes regiones impenetrables. Y anduvo por las montañas, estudiando la Cordillera de los Andes y las Rocosas, desde el cabo de Hornos hasta Vancouver, especializándose en las causas que originan los volcanes y verificando con numerosas observaciones, durante 14 años, las diversas teorías que sustentaba una pléyade notable de geólogos.

Era, pues, un bohemio de la Ciencia. Y no descansó nunca.

Los congresos del Libre Pensamiento, las logias masónicas, las agrupaciones obreras y revolucionarias y las tribunas populares le han visto alzarse gallardo y hablar en tono mayor de la Libertad humana. Por ahí andan sus folletos y libritos, abundantes, arrojados a los campos revueltos y desconocidos de las poblaciones ignaras.

La prensa de las repúblicas sudamericanas ha llenado sus páginas con artículos incesantes de este hombre que recibió elogios de todos los que le han escuchado. Tan jovial y científico y anarquista era.

En 1901 fué secretario de la «Société Colombophile» llamada «Hirondelle Algerienne», en Argelia, como también de la Sociedad Científica «Flamarión» en Marsella.

Se dedicó casi siempre a dar conferencias sobre sociología, geología, esperanto y anarquismo, al mismo tiempo que preparaba colecciones mineralógicas para las escuelas de Montevideo, Concordia, etc., y que hizo conocer en España y Francia.

Con respecto a sus ideas era un pacifista, enemigo de la violencia, tan convencido que no me quiso discutir sobre la necesidad de ser violentos en nuestras propagandas, huelgas y demás gestos emancipadores.

Pero amaba a nuestra eternamente buena Madre Anarquía que vendrá, una aurora, al mundo de los oprobios y de las esclavitudes y miserias, a regar con flores y artes y músicas, la tierra hosca empapada de sangre.

Y en Posadas, una mañana, a las 11 del día 24 de junio de 1913, murió tan tranquilamente que nadie lo sintió morir.

L. R. NABOULET.

Posadas, 1913.

PÁGINAS DE

"La Ciudad Anarquista Americana"

(Obra de construcción revolucionaria, a editarse)

...Un buen contingente de organizadores había salido de la capital, llenos de fe y entusiasmo, para aconsejar y ayudar a las poblaciones del interior a implantar el sistema comunista en su región. Los demás habían permanecido en Las Delicias, donde la labor se anunciaba de las más arduas y complicadas.

Efectivamente desde el principio de la reorganización del trabajo y de los diversos servicios necesarios al funcionamiento de la vida urbana, los comunistas tropezaban con una infinidad de dificultades que no habían previsto y que debían forzosamente encontrar en su camino, apesar de que estuvieran empeñados todos con fervor en la realización del plan de reconstrucción social estudiado antes del estallido del movimiento revolucionario.

Es que los Voluntarios de la Anarquía y demás libertarios que cooperaban a la misma obra, partían de una idea absurda, al imaginar posible una organización comunista injertada sobre el viejo tronco de la sociedad burguesa. Era su error, error grandísimo y capital, el querer conservar el molde funesto de las grandes ciudades modernas, perpetuarlo, en lugar de romperlo de una vez y para siempre...

Sin duda, ellos querían introducir nuevos métodos de trabajo, reducir a su mínimo las horas de labor, dar a todos alojamiento cómodo e higiénico, y organizar la producción de manera que hubiese víveres en abundancia para todos los comunistas, lo cual se conseguiría indudablemente con la supresión del parasitismo social: soldados, curas, policías, hombres de leyes y hombres políticos, intermediarios rentistas, sirvientes, etc. etc. los que tendrían que hacer obra útil igual que todos si querían disfrutar de la producción... Pero estos camaradas no habían reparado en una cosa mucho más importante, muchísimo más, que todas las relativas a las cuestiones de orden económico, esto es que la autonomía y libertad del individuo seguían siendo sacrificadas, como antes, a la tiranía de la conveniencia y del interés general.

Ese era el obstáculo infranqueable contra el cual se estrellaría infaliblemente el titánico esfuerzo de emancipación de los americanos.

Los libertarios no tardaron en darse cuenta de las consecuencias de tan grave olvido.

Efectivamente, como Las Delicias no había experimentado modificación alguna después de la Revolución, habiendo quedado su población tan densa como antes, el perímetro urbano, exageradamente dilatado, no había variado, por lo que la ciudad seguía teniendo las mismas necesidades siendo comunista que cuando era la capital de la monarquía.

En estas condiciones, era imprescindible que siguiesen funcionando los numerosos servicios públicos indispensables, como los de las aguas corrientes, de correo, de tracción eléctrica a distancia, de alumbrado, de limpieza urbana, de empedrado, etc., sin olvidar el del ferrocarril sin el cual la ciudad carecería de los productos del campo y el campo de los productos de la ciudad.

Y al pretender poner en marcha, ellos también, aquel gigantesco mecanismo que acciona la vida de las grandes aglomeraciones humanas, los organizadores comunistas sufrieron la más cruel de las decepciones al notar cuán incompatible con la idea anarquista resultaba aquella forma de labor.

Esto no era, en verdad, lo que ellos se habían propuesto al derribar el antiguo estado de cosas. Aspiraban ardientemente para sí y los otros a una vida sin compromisos ni obligaciones, a ancha base de libre albedrío, sin el cual no puede haber verdadera libertad ni completa

independencia e integridad individuales.

Trabajar, sí, puesto que el trabajo era necesario para asegurar a todos el bienestar y su corolario de alegría, fuente de concordia y de fraternal expansión, pero no hacerlo encadenado, como antes, a una monótona y aburridora ocupación única, a la odiosa labor continua y a la autómata actividad a hora fija.

Y era precisamente esto último lo que esperaba a los comunistas, empeñados en pedir libertad al más perfecto instrumento de esclavitud que imaginar se puede.

Siendo, por ejemplo, de toda evidencia imposible modificar el sistema ferroviario existente, forzoso sería por dicha causa guardar intacta su organización complicada sin la cual la circulación de los trenes no podría efectuarse.

En las estaciones habría que conservar el personal especial que regulariza el movimiento de los convoyes. Es cierto que el personal ocupado en la venta de los boletos, los inspectores, etc., podía suprimirse, pero los telegrafistas deberían hallarse en su puesto, lo mismo que los encargados de las señales y de los cambios de vías.

¿Qué ventajas traería para estos individuos el sistema comunista?

Admitiendo que su trabajo fuera aliviado en lo posible, acortando las horas de su presencia «obligatoria», y que no tuviesen ya ninguna preocupación en cuanto a la cuestión económica, para el presente y el futuro, ¿qué horizonte de goces superiores y de libertad sería el suyo? Esclavos del servicio, su vista seguiría siendo invariablemente la misma. Nada habría cambiado para ellos y la implantación de la comuna poco beneficio les reportaría. Otro tanto puede decirse de los conductores de trenes, cuyo sitio no puede ser otro que sobre su máquina y del personal del servicio urbano de tracción eléctrica, tan esclavo como el del ferroviario.

El material rodante de las vías férreas no es de duración eterna. Tanto las locomotoras como los coches de pasajeros y de carga deben ser incesantemente renovados, lo mismo que los puentes, los rieles, los travesaños y los postes e hilos telegráficos.

Pues bien. Para hacer otras máquinas y otros vagones, cortar nuevos tirantes, fundir otros rieles, hacer muchos kilómetros de alambre, es necesario en primer lugar tener hierro, y para fundir y trabajar este hierro contar con los altos hornos, con grandes establecimientos metalúrgicos y talleres mecánicos apropiados. Además, para alimentar los altos hornos se necesita carbón, mucho carbón, lo mismo que para accionar las locomotoras, lo cual implica forzosamente la posesión de un stock enorme de hierro y de hulla, cuya adquisición requiere que numerosos productores trabajen penosamente en el fondo de las minas lejos del sol y de la alegría que procura el espectáculo de la naturaleza, para que muchos otros hombres, desnudos delante del fuego abrasador de los altos hornos, activen durante toda su vida la formidable hoguera, o trituren sin cesar el fantástico bloque de metal incandescente que centellea a la extremidad de las enormes pinzas como meteoro deslumbrador que ciega y quema cruelmente a los obreros...

La madera de los durmientes sobre los cuales descansa el riel, debe ser cortada en el monte, traída de muy lejos, y dividida en trozos iguales mediante la sierra mecánica, lo que significa que gran cantidad de trabajadores estarán ocupados eternamente en derribar árboles y cortarlos en pedazos.

Las fábricas de fuerza motriz, las usinas y los grandes talleres, el servicio de aguas corrientes, el de alumbrado, el de telégrafo y teléfono, etc., necesitan también, además de numerosos obreros encargados del trabajo ordinario, de un personal técnico competente que no es posible cambiar a cada instante. Y no hablaremos de los servicios de limpieza de la calzada, de empedrado, etc., que en todo tiempo requieren legiones de activos trabajadores.

¿Quién haría, ahora, estos trabajos de forzados? ¿Quién consentiría a pasar sus días en las negras profundidades de las minas, ahora que la naturaleza iba a brindar por igual a todos, sol y espacio, que todos tendrían derecho a los goces embriagadores de la vida libre?... Sí, ¿quién iría a las entrañas de la tierra a sacar penosamente el combustible indispensable a las grandes industrias metalúrgicas?

¿Aquellos que lo hicieron siempre?

¡Qué sarcasmo!...

No es una razón porque las duras condiciones del ambiente en que nacieron obligóles, desde niños a bajar a las galerías subterráneas como lo hicieron sus ascendientes, para que así sigan siempre las cosas...

¿O se cree que el minero, cuya existencia se consume en una noche eterna; que el conductor de tren o el «motorman» expuestos a cada momento a mil peligros; que el leñador cortando troncos; el obrero de los altos hornos asado por la hoguera, no tienen ningún ideal, ninguna aspiración a una vida mejor y más bella, más sana y más humana?...

¿Puede suponerse un solo instante siquiera que, huyendo estos obreros de las minas, usinas y demás presidios industriales como el preso se escapa de la cárcel para respirar el aire puro y vivificante de la libertad, haya otros hombres tan insensatos como para ir a reemplazarlos en los puestos abandonados?...

Y además, para dar cohesión a tan inmenso conjunto de energías individuales ¿no hace falta, acaso, una fuerza directora potente que las reuna juiciosa y metódicamente en vista de la ejecución de la obra concertada?

Es innegable. Y como, por otra parte, es posible a una dirección única abarcar el conjunto de la inmensa labor a efectuarse, esta fuerza directora deberá forzosamente entregar una parte de su poder en favor de otras fuerzas directoras subalternas. Entonces, cualquiera que sea el nombre con el cual se designe a estos delegados organizadores, que se les llame compañeros ingenieros o compañeros intelectuales en vez de jefes o capataces, su intervención «directora» no por eso será menos autoritaria o efectiva, por cuanto como siempre, tendrían que obedecer pasivamente los dirigidos.

De ahí nacerá la mala voluntad: el compañerismo y la solidaridad recibirán un golpe mortal, y falseado en su esencia misma, el nuevo estado de cosas, en definitiva, no será sino un reflejo del antiguo.

Como está dicho, la organización del trabajo para la producción útil en la ciudad de Las Delicias, y principalmente la de los servicios públicos enumerados más arriba: tracción, luz, aguas, barrido, etc., dió lugar a una confusión enorme, indescriptible, apesar de la buena voluntad de todos, quedando demostrado a los pocos días lo irrealizable de la empresa.

Aunque se hubiese contado con un ejército de hombres superiores, perfectamente al corriente de su misión, no habría sido posible el «normal» funcionamiento de dichos servicios, si se quería respetar los altos principios de justicia e igualdad inscriptos en los pliegues de la bandera roja y en el corazón de los comunistas.

El caso era que no obstante su reorganización, estos servicios públicos seguían siendo tan insuficientes y malos como precedentemente.

Es que se había hecho una revolución formidable para sustraerse a los efectos perniciosos de un sistema funesto, pero este sistema, salvo modificaciones insignificantes, quedaba en pie, perfectamente intacto, y era lógico que produjese los mismos males.

Esta vez tampoco la revolución parecía deber realizar las grandes esperanzas puestas en ella.

Tan amarga constatación no podía menos que entibiar el entusiasmo de los comunistas.

La limpieza de las calles, los trabajos pesados y sucios, por ejemplo, estaban hechos por voluntarios, los que se cansaron pronto de labor tan ingrata: había escasez de máquinas barredoras y pasaría tiempo antes que las hubiese en cantidad suficiente.

Los obreros, cuyo oficio era poco agradable o atrayente, deseaban cambiar de ocupación, pero como no sabían desempeñarse en otras profesiones, les era forzoso continuar con la suya, siendo esto motivo de descontento para muchos.

¿Cómo hacer para satisfacer los unos y los otros?

Hubo que abrir los ojos ante la realidad: sólo la organización tal como la entendían y practicaban los burgueses podía dar resultados aparentemente buenos, siendo la sola compatible con las gigantescas ciudades modernas.

Con el sistema comunista, esta organización de la producción en la capital de la difunta monarquía donde no faltaban inteligencias despejadas, ¡qué no pasaría con la gente del campo, por lo general poco ilustrada, como los agricultores que debían abastecer la ciudad, enviándole los productos de la tierra, fruto de su labor!

Estos tampoco tenían porque regocijarse exageradamente con la proclamación de la comuna.

¿En qué habría cambiado su triste condición de esclavos de la tierra? En nada. Su suerte seguía siendo la misma, dura y poco divertida.

Ellos poseían la tierra, es cierto, pero el método de cultura no había variado. Era siempre el cultivo en gran escala el que prevalecía, es decir, la siembra de un mismo cereal o producto cubriendo regiones enteras, porque eran necesarias grandes y abundantes cosechas para que las ciudades gigantes, esas devoradoras insaciables, no conociesen el fantasma del hambre, y esta labor monótona, sin variación y falta de otro atractivo, no era la más apropósito para hacer conocer al obrero del campo la felicidad, alegría y dulzura de vida que él se figuraría naturalmente inherentes a la condición de hombre libre.

Y en ese caso, quien podía impedir que el campesino, dueño sin disputa del suelo y de sus brazos, viendo que puede vivir tranquilo y dichoso con el mínimo esfuerzo, y en rigor pudiendo pasarse de la ayuda de los habitantes de la ciudad con sólo asociarse con los camaradas de su pueblo, para producir únicamente lo preciso para las necesidades propias — y sabemos que estas necesidades del campesino son pocas, — se negase a continuar la asociación rompiendo en lo sucesivo toda relación con ellos basada sobre la comunidad de la producción?

¡Terrible perspectiva, de un posible divorcio entre la ciudad y el campo!...

Estos obstáculos e imposibilidades habían sido previstos, sin embargo, mucho antes de la Revolución por el joven Super, quien habíase manifestado siempre contrario a la tendencia general que querría utilizar en tiempo de Anarquía, los métodos y medios empleados por el capitalismo para hacer frente a las necesidades de la sociedad burguesa.

Algunos de sus compañeros fueron del mismo parecer, pero los otros, demasiado optimistas y tal vez sin ahondar convenientemente ese lado del problema, calificaron de quiméricas dichas aprensiones, prefiriendo encarar las cosas venideras con detestable criterio rutinario, inconscientemente opuesto a las solas ideas renovadoras de las que dependía la salvación de la obra revolucionaria, creyendo posible dar nueva y fecunda vida a un organismo gangrenado cuya amputación total debía haber sido uno de los primeros actos de la Revolución...

Pierre QUIROULE.

Anárquicas

Las asociaciones obreras deben ser tribunas libres, cátedras de enseñanza mutua.

Las asociaciones obreras no deben ser templos religiosos donde se prohiba proclamar ideas redentoras.

Contra las ideas han ido siempre los inquisidores.

Fuego a la bestia negra del clericalismo.

—

No a la menguada lucha por la disminución de las horas de trabajo y aumento de jornales debéis dejar reducidas vuestras aspiraciones ¡oh desheredados de la suerte!

Con la disminución de horas de trabajo y el aumento de jornales no tambalea la sociedad capitalística ni tiembla el orbe. Y el burgués si llega a perjudicarse, lo será de una manera accidental, trasitoria, pues no tardará en resacirse con creces elevando el precio de los artículos de consumo, de los alquileres, etc. Y váyase lo uno por lo otro. ¿Quién sale ganancioso? Contesten los interesados.

—

Se preconiza la acción y se propaga la rebeldía.

Rebelándose y accionando se afirma la personalidad.

Nuestra lucha es antes que económica eminentemente libertaria.

Contra los tiranos del Estado, del taller y de la fábrica, entonces.

¡De pie, hermanos míos!

J. JEREMIAS.

Bahía Blanca.

Federación Obrera Local Bonaerense

Gran conferencia contra las leyes Social y de Residencia y contra la carestía de la vida, que se efectuará en el local de los Conductores de Carros, Montes de Oca 1672, hoy domingo 20 de julio, a las 2 de la tarde.

Trabajadores: Esta institución viene de nuevo a ocupar su puesto de combate con tanta decisión como en sus buenos tiempos, fuerte y dispuesta a afrontar todos los obstáculos en bien de la clase trabajadora.

Compañeros, hemos llegado a una situación imposible para nuestra vida; primero: la tiranía de los gobernantes dictando leyes represivas que nos quitan nuestros derechos de hombres; segundo: esa gran explotación capitalista amparada por las leyes dictadas por los llamados padres de la patria.

Es menester, compañeros, que de una vez por todas vengais todos a ocupar el puesto que os corresponde en la lucha; es necesario que todos los trabajadores ingreséis en vuestras respectivas sociedades de Resistencia y no continuéis siendo refractarios a la organización por cuanto ella es la única arma con que contamos los trabajadores para csombatir a la casta patronal y capitalista y también para combatir a las leyes que nos anulan. El día que todos los trabajadores estén asociados, el problema social y económico estará resuelto.

La Federación Obrera Local Bonaerense, consecuente con sus propósitos ha iniciado una serie de conferencias, la primera de las cuales se efectuará en el salón Montes de Oca 1672, hoy domingo 20 del corriente a las dos de la tarde, a la cual quedan invitados todos los trabajadores que sientan sobre sus conciencias y sobre sus altiveces el peso de las inicuas leyes represivas.

El Consejo de la F. Local

Nota.—Encarece a los delegados puntual asistencia a la reunión del miércoles.

Los soldadores del F. C. S

HUELGA EN TALLERES

Los soldadores de Talleres se encuentran en huelga para hacer respetar sus derechos contra los superiores inquisidores que tiene a su servicio la despótica empresa del Sud.

El día 2 del actual, el conocido verdugo e inquisidor señor Scaggio, jefe de los Talleres, despidió a un obrero soldador, con estas expresivas palabras: «La Empresa no tiene los talleres para colegio ni para que los obreros se ilustren, sino para que trabajen»; esto es para que sean bestias de labor.

Como la orden le fuera dada al encargado de la cuadrilla de soldadores, insultándolo el jefe por no querer cumplir éste con una disposición tan injusta y que a tan bajo nivel venía a colocar a los de su clase, el encargado presentó inmediatamente la renuncia, declarándose en huelga por solidaridad todos los soldadores, huelga que aún continúa, y se sostiene firme como el primer día.

La solidaridad que piden los soldadores con estas palabras: «que nadie vaya a trabajar bajo las órdenes de ese déspota y si es posible que se le aplique el boicott», es tanto más atendible cuanto que el capataz José Cuatrini, ha sido el primero en despedirse de la Empresa y hacer el hermoso sacrificio en pro del respeto de todos los soldadores y de toda la clase trabajadora menospreciada por los verdugos burgueses o los inquisidores a sueldo (y tal vez con propina) como el jefe Scaggio.

CRÓNICAS EXTRANJERAS

De las puertas de Europa

Vientos de reacción, tempestades de revuelta. — Un «coup de force» del gabinete Barthou. — Más un año de servicio en los cuarteles. — Clamores e insubordinaciones. — Baldados esfuerzos de la prensa y del gobierno. — Un capitán que discute. — La campaña popular. — Es prohibida la conmemoración de la Comuna de París. — Manifestaciones proyectadas. — Alégase el patriotismo. — Idolo roto en...

Lisboa, junio de 1913.

El gobierno francés empieza a recoger, de la siembra de vientos de reacción militarista, las tempestades de revueltas que eran de esperarse.

Contra la expectativa pública, alimentada por vagas promesas de concesiones, el ministerio Barthou, sirviéndose de una disposición legal hecha para los casos excepcionales, decidió inopinadamente mantener en las filas, por un año más, los soldados que debían ser dados de baja del servicio en el próximo septiembre. Y la cámara, pronunciándose sobre interpelaciones, aprobó la resolución ministerial.

No la aprobaron, empero, los directamente interesados, ni aquellos que a ellos están ligados por solidaridad de clase, de familia o de ideales. No la aprobaron los jóvenes que, de buena o mala voluntad, habían aceptado la tarea de «servir la patria» por dos años y que, de pronto, por exclusiva y arbitraria voluntad de la otra parte, ven violado ese contrato y, bajo pretexto insubsistente se le exige un año más de vida cuartelera. Y no la aprobó igualmente toda la clase trabajadora, amenazada en sus intereses más vitales y en su futuro.

En los cuarteles han estallado revueltas, incidentes, manifestaciones con silbatinas y cantos revolucionarios. Las guarniciones de Toul, Belsfort, París, Macon, Chalons-sur Marne y otras, ya dieron el ejemplo. En balde la prensa oficial y nacionalista procura reducir la importancia de los hechos más irrecusables y callar los menos retumbantes; en balde el gobierno promete e inicia una represión enérgica; los protestas continúan y se calcula que en septiembre redoblarán en intensidad. Durante las marchas y en las formaciones en los cuarteles, batallones enteros entonan la «Internacional» y el Himno al 17», esto es, al regimiento que hace poco se insubordinó durante la agitación de los viñateros meridionales.

Asustados, los oficiales, de ordinario tan arrogantes y autoritarios, consienten en discutir paternalmente con «sus hombres». Así fué que en Toul, un capitán quería convencer a los insubordinados de que sólo igualando a Alemania en fuerza militar es que la Francia podía evitar el «flagelo» de la guerra (llamábale «flagelo», complacientemente). Los operarios armados respondían: «Nunca cuarenta millones de franceses podrán igualar a sensenta millones de alemanes». «Durante nuestra estadía en el cuártel, nuestros lugares en la industria son ocupados por extranjeros llamados por patrones patriotas». Mil otros argumentos de peso, rompían por todos lados. Nuestro capitán, muy embarazado, balbuceaba: «Lo sé... lo sé... Es el diablo... Pero es la ley... es la ley...» Y el pobre oficial maldecía de la idea que tuvo de discutir.

Al mismo tiempo el proletariado organizado prosigue en su campaña por medio de reuniones y por la prensa. La manifestación en conmemoración de la Comuna de París, convocada para el 25 de mayo por el partido socialista unificado y que se realiza anualmente enfrente al Muro de los Federados, fué prohibida. Esa manifestación iba a ser aprovechada este año como protesta contra la reacción militarista y a ella se habían adherido todos los revolucionarios y los sindicatos. Hay proyectadas otras muchas manifestaciones entre ellas varios comicios regionales organizados por la Confederación General del Trabajo. Veremos si también serán prohibidas pretendiendo así anular la eficacia de las protestas populares.

La prensa nacionalista y... financiera invoca naturalmente el patriotismo y otras frases vagas y solemnes, ornamentadas de mayúsculas; empero, el pueblo empieza por distinguir los sórdidos intereses de casta y de oligarquía que por detrás de toda esa fraseología se esconden: a esto contribuyeron mucho los escándalos y revelaciones sobre la industria de la guerra y de los armamentos. El ídolo nacionalista es un muñeco, adornado con lentejuelas y dorados, pero ya tiene hendiduras que dejan ver, allá adentro, la paja y el aserrín de las inconfesables ganancias que lo sostienen en pie.

Neno VASCO.

Mis reflexiones

En la sociedad actual, organizada, sostenida y apuntalada por la fuerza y la ignorancia, es preciso que suene la voz de los que anhelan el advenimiento de la justicia, el reinado de la libertad y el triunfo de la razón.

La llamada opinión pública en realidad no existe. Hoy el pueblo se inclina hacia una determinada tendencia política, mañana admira la corriente contraria de la primera y pasado desdeñará las anteriores para entregarse en brazos de un nuevo espejismo ideológico, aunque éste sea tan vacuo y absurdo como los primeros.

El pueblo tiene mucho de la psicología del niño. Está propenso a extasiarse ante todos los saltimbanquis de la política, del arte y de la vida.

En el fondo el pueblo tiene una vaga intuición de su verdadero destino. A pesar de las promesas de los gobernantes, de las plataformas de los partidos, y de la algazara del periodismo burgués, el pueblo tiene una filosoffa que, aunque simplista, no deja de ser acertada.

¡Se le ofrece una ley electoral! más, se le obliga a votar so pena de multa o prisón.

Pues, a pesar de la rigidez de la ley y del inflamiento palabrero que bordaron los periodistas sobre la moderna y reciente panacea, un respetable número de ciudadanos se abstuvo de votar. Fué una platónica protesta contra la imposición legislativa pero esa abstención nos hace comprender que los veinte y tantos mil que no votaron en las pasadas elecciones son una fuerza moral que abomina, con su actitud, de todas las vergonzantes majaderías redentoras del seudo pastor del protocolo.

Esa fuerza oculta y esa propensión de los elementos populares a desconocer la eficacia absurda de las leyes, debemos aprovecharla nosotros iniciando con nuestra prédica diaria una era de sana educación que haga «conciencia superior» en el pueblo, conciencia de su valor, conciencia de su destino, luz y calor de vida, de energía y de virilidad libertaria.

¿Quién puede realizar esa obra con más certera eficacia? Nuestro diario; él que verá la luz hoy. El será la brújula que oriente en sentido adecuado las aspiraciones de la emancipación del pueblo.

El será el imán que atraiga con su potencia de verdad y de justicia a todos los hombres propensos a comprender la eficacia de la libertad para concluir con los irritantes privilegios de una casta social, en detrimento de la mayoría de los hombres que pueblan la tierra. En este país donde todo se prostituye en obsequio del dios oro; en esta tierra a la cual dotó Natura de todos los dones: desde la fecundidad asombrosa de los campos hasta la profusión de las aguas; desde la belleza de los Andes hasta la inmensidad pampeana; en esta tierra del trigo, del ganado y de las lanas sólo falta orientar el carácter nacional; y encauzarlo por la senda de la justicia, del bien y del más amplio humanitarismo.

LA PROTESTA para realizar su obra eficazmente debe prestar atención no sólo a lo concerniente a las doctrinas filosóficas que son el patrimonio de los pensadores. Al lado de la obra puramente doctrinaria, debe ir la labor demoledora que se basa en la crítica palpitante derivada de la actualidad de los hechos que se suceden todos los días. Quiero decir con esto, que el diario no debe desdeñar las manifestaciones espirituales que llevan en sí el sello de una acerba reprobación a los prejuicios, morales y preocupaciones de nuestros semejantes.

Concretaré, para no ser difuso, mi pensamiento.

El nuevo diario debe atraer la simpatía general:

Publicando una sección de «Crítica Teatral». El arte no está reñido con nuestro ideal. Al contrario, lo que es más artístico es lo que está saturado de rebeldía, de libertad y de renovación. En esa sección podría hacerse mucho en pro de un teatro de la vida que salvo Florencio Sánchez y algunos otros pocos autores, no tiene entidad reprensentativa entre los escritores de hoy.

CRONICAS CIENTIFICAS. — Al estado en que la ciencia ha llegado, ya no es posible que ella sea patrimonio de los solos profesionales. Escritas con claridad, harían mucho en pro de la elevación mental de las clases populares.

SECCION BIBLIOGRAFICA. — Recomendar a los amantes del estudio las buenas obras que aparecen y destinar una sección para la crítica de los libros como asimismo una reseña de las revistas de índole diversa que contribuyen a la ilustración general, también es preciso.

SECCION LITERARIA. — Esta es una de las que a mi juicio menos deben descuidarse. Cuentos, narraciones, diálogos, poesías, etc., son elementos de emoción y de belleza que hacen atractivo un diario al par que modelan en sus lectores el gusto, estético y la nobleza de los ideales.

Esas secciones se complementarían con otras que a juicio de la redacción fueran necesarias.

Mi opinión está vertida. Yo, desde mi soledad de estudioso contribuiré con lo poco que sé para elevar el diario y hacerlo el más genuino exponente de libertad, de verdad, y de justicia en esta tierra de promisión.

Hagamos cada uno de nosotros un pequeño esfuerzo dejando la chismografía a un lado. ¡Adelante!

Félix DAVID.

DE LA ORGANIZACIÓN

MALAS PRÁCTICAS

En varias ocasiones ha sucedido en algunos gremios que, un cierto número de los afiliados a las respectivas sociedades, por no estar de acuerdo con la orientación que a estas se les daba, fundaban, en el mismo gremio, sociedad aparte de acuerdo con su manera de orientar. Pero esto, que ha parecido lógico y hasta necesario, no es más que una mala práctica en la que no deben de reincidir ninguno de aquellos que se precian de organizadores, y no deben reincidir porque ello demuestra pobreza de lógica y hasta cobardía.

Pobreza de lógica, porque si un gremio tiene una sociedad mal orientada, nada gana con la fundación de otra nueva y en cambio pierde mucho porque lo divide en dos bandos que se odiarán mutuamente y que abrirán entre sí un precipicio que se tragará todas las energías que debieran ser empleadas en beneficio de todos. Cobardía implica el hecho de optar por retirarse de una sociedad de resistencia en lugar de hacer valer allí mismo sus razones, sean estas cuales sean.

Cuando más mal orientada está una sociedad de resistencia, más necesita de hombres capacitados y si estos se retiran, el error campeará tranquilamente sin estorbos de ninguna especie. ¿Qué sus propósitos se estrellan contra una mayoría abrumadora? No importa. Lealtad, constancia y sinceridad, que a la larga la razón es invencible.

Que nadie deserte pues, bajo ningún pretexto. No importa que haya muchos que solo saben abrir la boca para llamar sectario, por cualquier motivo y hasta sil el, a todos los que no piensan como ellos; estos también tendrán que dejarse convencer o convencer a los que piensan opuestamente.

ALSUPRO.

Abusador desenmascarado

Al gremio de Obreros Sastres en general de hombre y de señora.

Compañeras y compañeros:

La Sociedad de Obreros Sastres en su carácter de defensora de los intereses morales y materiales del gremio en general, llama la atención pública sobre un hecho tan cobarde como repugnante solo digno de sátiros.

Compañeros y compañeras: en la famosa Tienda «El Siglo», sita en la Avenida de Mayo y Piedras, hay un señor cortador llamado Juan Viruega, que no le basta ser tiranuelo en su carácter de cortador, sino que de cuando en cuando exige a las obreras (como retribución a sus servicios que él hace) parte de su honor, bajo amenaza de perder el trabajo, o sea el pan.

Este hecho vergonzoso habría podido tener sus consecuencias fatales en la menor de 16 años F. L. al no haber tenido energía y dignidad para rechazar sus pretensiones de bestia y corruptor de menores.

Este hecho no debe pasar desapercibido especialmente del gremio de la aguja, máxime teniendo en cuenta la complicidad del patrón de la casa, que a la protesta del personal del taller, contestó negativamente de despedir al cortador, optando en cambio, por despedir a las obreras y obreros que con más energía y dignidad habían protestado de la infame inducción.

Obreras y obreros: este hecho se hace público para que sepáis lo que existe en «El Siglo»; un empleado cortador que quiere manchar la dignidad obrera, y un patrón cómplice que despide a una parte del personal que protesta indignado por que no quiere ser carne de un salvaje.

LA COMISION

Agrupación "Tiempos Nuevos"

Montevideo

Como se anunció anteriormente, esta agrupación tiene en prensa el folleto de Malatesta «En tiempo de elecciones».

Para quienes deseen facilitar su apoyo he aquí el precio en moneda uruguaya:

For 50 ejemplares, 0.35; por 100, 0.65; por 500, 3.30 y 1.000 por 6.50.

Estos precios se entienden netos, franqueo aparte.

Las sociedades, centros o agrupaciones que se interesen por la circulación de este folleto, deben hacer su pedido cuanto antes, acompañando el importe, a la Agrupación «Tiempos Nuevos». — Poste Restante. Montevideo, República del Uruguay.

Comité Pro Presos

Damos a continuación las nuevas bases aprobadas para el Comité Pro Presos. Como se ve, ellas son lo suficiente amplias para que todos puedan prestar su apoyo a este Comité, siempre que el espíritu que en la práctica se aplique, sea de la misma manera amplio.

Declaración. — En la ciudad de Buenos Aires, a 16 días del mes de mayo del 1913, reunidos los delegados en representación de los sindicatos obreros en el local Méjico 2070 y considerando:

Que en presencia de la persecución que ejerce la clase capitalista contra la clase trabajadora organizada, se hace cada día más urgente que las organizaciones obreras provean a la ayuda de los trabajadores adheridos a ella.

Que es permanente en los conflictos diarios entre el capital y el trabajo, la prisión y deportación de los militantes obreros en conflicto.

Que esta situación comporta para las víctimas y sus familias un estado de sufrimiento que las organizaciones están en el deber de evitar por todos los medios a su alcance.

Los delegados nombrados ejerciendo el mandato de su sindicato respectivo dan a este Comité la siguiente carta orgánica con los propósitos y reglamentación siguiente:

CONSTITUCION.—

Artículo 1.° — Este Comité estará compuesto por delegados de las sociedades gremiales de resistencia y de los grupos y centros de propaganda que contribuyan con su cuota mensual.

Artículo 2.° — Podrán adherirse a este Comité libremente todas las sociedades o centros que así lo deseen.

Artículo 3.° — El consejo administrativo estará compuesto por siete delegados, los que se nombrarán en las reuniones de delegados llamados a este efecto.

Artículo 4.º Las organizaciones y centros adheridos, tienen el deber moral y material de fomentar y propender por cualquier medio a su alcance el robustecimiento de la caja de este Comité, a fin de que esta no pueda ser interrumpida en sus funciones.

PROPOSITOS.—

El Comité pro presos se propone:

a) Ayudar a todo compañero que por causas de la lucha social se encuentre detenido.

b) Socorrerá igualmente a la s familias de los detenidos moral y material, de acuerdo con los recursos de la caja.

c) Para los casos de ayuda bastará el aviso del detenido o de cualquier compañero en secretaría.

En Maldonado

A los suscriptores y lectores de LA PROTESTA, salud.

Compañeros: Como en adelante no podría seguir como hasta aquí de agente de LA PROTESTA por tener que ausentarme de la localidad, le he hecho entrega del diario al compañero Francisco Gil, con el cual podréis entenderos respecto a las subscripciones y todo lo concerniente con nuestro paladín.

José Donatelli.

Congreso Anarquista Internacional

Compañeros:

La Federación Anarquista de Alemania, teniendo en cuenta que un Congreso anarquista internacional es de suma necesidad en el momento actual y creyendo que ha llegado el momento propicio para todas las organizaciones anarquistas de todos los países de tomar un acuerdo sobre la necesidad de tal Congreso, expone las siguientes consideraciones:

Un Congreso anarquista no ha tenido lugar desde 1907.

Los anarquistas de todos los países sienten cada día más la necesidad de una organización eficaz, y esta cuestión está a la orden del día en todas partes que los anarquistas son activos.

Entienden que el próximo Congreso deberá ser, en primer lugar, un Congreso de organización y que la cuestión de práctica y táctica se discutirá a fondo: de no hacerlo así los lazos que aun existen entre nosotros serán enteramente disueltos.

Nosotros, pues, hacemos un llamamiento a todos los que deseen renovar los lazos, fortaleciéndolos con una propaganda más sistemática, distribuyendo por todos los ámbitos este llamamiento y publicándolo en toda la prensa anarquista, y al propio tiempo contestarnos lo más pronto posible a las cuestiones siguientes:

1º. Las agrupaciones anarquistas de ese país, ¿creen que es conveniente un Congreso internacional?

Si estáis conformes, ¿os decidís a tomar parte en él?

2º. Proponemos como fecha del próximo Congreso el Otoño de 1914, para que todos los países tengan el tiempo necesario para la discusión y preparación.

3º. Creéis que será conveniente no admitir en el Congreso más que a los delegados de agrupaciones y federaciones o periódicos anarquistas?

Esto para que el Congreso represente genuinamente el estado del movimiento internacional y también para evitar la presencia de simples curiosos.

4º. ¿Creéis que sería útil la reaparición del Bulletin Internacional antes del Congreso? Si lo creéis así, decidnos si prestaréis el apoyo para los gastos de dicho «Bulletin».

Terminamos nuestro llamaliento esperando que los compañeros contestarán lo más pronto posible.

Toda cantidad que se nos envíe será inmediatamente remitida al comité de Londres, el cual nos ha comunicado que siempre está dispuesto a emprender la organización del Congreso, si la petición se hace sentir tangiblemente.

Compañeros: esperamos vuestro apoyo. Viva la solidaridad internacional.

Por la Federación anarquista alemana,

Rudolf Oestreich.

De Mendoza

Así como no hay cosa que afecte tanto a los topos como la luz, así tampoco hay cosa que tanto moleste a ciertos crustáceos como el movimiento.

A ello se debe que aquí el movimiento por unos cuantos iniciado en pro de la propaganda, haya exasperado el odio de unos prójimos, más pachorrientos que las tortugas, quienes nada hacen, ni nada quieren que hagan otros.

Por eso un organillo socialista de aquí, haciéndose intérprete de anhelos ajenos, inició una campaña de improperios contra el corresponsal de LA PROTESTA, porque éste no se tumba a la bartola y deja hacer, como lo hacen los anarquistas socializados y compinches en infamias. Y como lo preveíamos en correspondencia anterior, ahora todo se le vuelven escenas al patán de Fortes, el socialsita más cretino de cuantos hemos tratado en nuestra perra vida.

No quiere, ni por San Justo, suministrar pruebas personales de ciertas barbaridades que ha dicho contra mí, reservándolas, dice, para publicar en «Lucha de Clases».

Cuando le aporreo demasiado, contesta que, «según le han dicho» yo soy así, «reptil», «venenoso», «dañino», etc.

Cuando estas líneas se publiquen, ya habrá el bicho éste, cambiado de opinión si no me engaño, y habrán salido también a escena los personajes que tiran del hilo en esta «chanchil» tramoya. Y entonces será el reir, LA PROTESTA saldrá con ello ganando, pues tal vez logremos cobrar, a raíz del «entrevero», cantidades bien respetables que se han deslizado en ajenos bolsillos,, y que pertenecían a ella (cuando era diario, se entiende).

—Todo un éxito resultó la velada efectuada por el Comité de propaganda gremial en la noche del 5 del corriente.

El numeroso público aplaudió con entusiasmo el drama «Para eso paga» y la comedia «Los dos gordos», así como el discurso de Acorinti.

Este Comité ha iniciado los trabajos preliminares para la organización de las sociedades de Pintores y Albañiles, como también los que se refieren a la publicación de un periódico decenal, que será su órgano. Llevará por título, «Tribuna del Pueblo», y aparecerá próximamente.

—La policía nos lanzó su sentencia. Muy pronto no quedará en Mendoza un obrero consciente ni para remedio. Así nos lo hizo saber con motivo de la prisión de Acorinti, secretario de los ferroviarios, quien fué detenido a pedido del jefe de talleres en ésta.

Se le amenazó de mil modos, con el espantajo de la ley social y de residencia. Por fin, no sin dificultades pudimos sacarlo de las garras policiales, con la intervención de un abogado y previo compromiso de pagar cincuenta pesos para champaña, digo... para multa.

¿El delito? Lo de siempre; incitación a la huelga.

Corresponsal.

OBREROS LADRILLEROS Y ANEXOS

Compañeros:

Se invita a todos los cortadores, contratistas y peones, socios y no socios, a la gran asamblea general que se efectuará hoy Domingo 20 de Julio 1913, a las 2 de la tarde en el local de la calle Méjico 2070, para tratar la siguiente

Orden del día:

1º. Lectura del acta anterior.
2º. Lectura de correspondencia.
3º. Lectura de Balances.
4º. Reintegración de la C. Administrativa.
5º. Asuntos varios.

A los ferroviarios de Bahía Blanca

Tengo delante de la vista un artículo de LA PROTESTA referente a la biblioteca de la F. Obrera Ferrocarrilera, sección B. Blanca. Y por mi parte puedo decir que todo lo que el contiene es verdad. Es más: puedo añadir algunos datos que servirán para dar más fuerza a aquellas afirmaciones. Estos datos son los siguientes: que aquéllos sectarios no quieren ni siquiera seguir cotizando en la F. Obrera Ferrocarrilera y hacen la propaganda posible para que los obreros del riel los secunden en tan ingrata tarea. Me he entrevistado estos días con el cobrador de la tornería y he podido apreciar el daño que hacen esos individuos, no sólo en ésta, sino en las demás secciones. Toda su obra se reduce a echar por tierra a la Federación Obrera Ferrocarrilera, por odio a su secretario que es un consciente.

Los compañeros ferroviarios deben estar, pues, alerta contra estos empresarios de la desorganización, y para que éstos mismos individuos no digan que hay temor de encararlos y descubrir sus bajas artes ante todos los Ferrocarrileros, firmo ésta de mi puño y letra.

Sebastián Montes

B. Blanca.

PRO ROMANOFF

Un grupo de compañeros ha puesto en circulación varias listas pro-Romanoff, que cumple su condena dentro de pocos días. Pueden solicitarse a la administración de este diario.

Conductores de Carros

Las luchas actuales del gremio

Esta sociedad hace un llamado a la solidaridad del gremio de conductores en general para doblegar la soberbia de dos capitalistas coaligados que han provocado la dignidad de todos los conductores que pertenecían a la tropa Brichetto. El primero de éstos, dueño del aserradero situado en la calle Cannnig 56, de nombre Francisco L. Babastro, exigió al tropero Brichetto, que despidiera de la tropa a un conductor, por haber este explicado en el aserradero cómo debía efectuarse la operación de descargar vigas: fué lo suficiente para que este señor feudal llamara al tropero y mandase echar del trabajo al conductor.

Por estas consideraciones, la asamblea verificada el sábado 12 del corriente acordó declarar el boicott al aserradero del burgués Francisco L. Babastro, situado en la calle Cannnig 56, como igualmente hacer extensivo este boicott al tropero Brichetto, no atando carros de este tropero ni efectuando cargas con procedencia o destino del aserradero.

Esta lucha será la segunda que sostiene el gremio Conductores de carros contra el mismo tropero: al finalizar se verá quien puede más, si el burgués con todos sus caudales o el gremio de conductores con sus amplios métodos de lucha y solidaridad. Toca a los conductores vigueros y demás tropas en general, igualmente que a los carros sueltos, negarse a cargar vigas, maderas u otros objetos para el aserradero de Babastro o que pertenezcan al acarreo de Brichetto.

La Comisión cree deber recordar nuevamente el boicott al aserradero de Retta y Chiaramonte y a la tropa de Nicolini. A estos dos burgueses hay que abatirlos, no cejando en la propaganda del boicott, retirándole el personal, no carcando materiales de su procedencia, haciendo retirar sus carros del Puerto, de los aserraderos o dónde se encuentren, por haber insultado al gremio de conductores, no sólo negándose a pagar las extras de Palermo, causa de la huelga, sustituyendo a los conductores de la sociedad por carneros, sino por haber hecho detener por la policía a algunos conductores por el sólo delito de pasar por el puerto de Barracas.

¡Boicott, pues, a los aserradores de Babastro y Retta y Chiaramonte y a los troperos Brichetto y Nicolini!

La Comisión.

La huelga en Ing. White

La verdad en su lugar. Reflexiones

Bajo el calor del entusiasmo, la comisión de la federación ferroviaria de la sección Ingeniero White, dirigió a los superintendentes de tráfico y tracción del F. C. Sud, un ultimátum exigiendo la readmisión del obrero calderero Zugasti, en los talleres de White.

Zugasti había tenido cuestiones personales con el capataz, por cuya razón fué despedido.

Al apersonarse una comisión de obreros a los representantes de la empresa, ésta manifestó que lo readmitiría con la condición de trasladarlo a Banfield. La negativa de los obreros fué rotunda. Sin más trámite y movidos por una fuerza misteriosa e impulsiva, suscribieron el susodicho ultimátum donde se reflejaba la falta de ortografía y un espíritu autocrático. ¡Claro! Si la empresa hubiera querido readmitirlo, con la lectura del ultimátum... (¿Es que no saben los obreros que lo cortés no quita lo valiente?)

La comisión erigida en gobierno (pequeño zar) sin consultar con sus soldados o federados, es lo mismo, por medio de una hoja suelta, haciendo ambiente para un movimiento de solidaridad, se atribuyó por resolución de una asamblea única la facultad de decretar la huelga. Se repartieron papeles en blanco para que exteriorizara su voluntad el votante. El que quería la huelga, escribía «sí»; el que no, escribía «no».

No faltando así algunos de los que siempre abundan (los sin trabajo), gritando éstos entusiasmados ¡viva la huelga! Otros escribieron en 4 o 5 papeles «sí», «sí», «sí». Así pudo juntarse un centenar de votos; pero la minoría, la que siempre reflexiona no se dejó llevar por el fanatismo. Fué adversa al paro y pronosticó un fracaso.

Hacer una huelga parcial en un ferrocarril, equivale a demostrar que se tiene la vista corta y se carece de experiencia, pues la empresa sacando personal en cada estación, llega con un tren lleno de gente al punto donde existe el movimiento. Exigir conciencia de estos elementos para que no vayan, es pedir lo imposible.

La ambición de un puesto más elevado, de un rendimiento más provechoso, es la causa que destruye el sentimiento de solidaridad.

Los intereses de la asociación obrera son elevados y extensos. Así no más no se atenta contra ellos. El miembro que forma parte de la asociación no debe exigir siempre de la colectividad ayuda moral, pues así demuestra que individualmente no vive, que necesita una fuerza exterior para apoyarse y que le falta capacidad para afirmarse como «individuo».

Pretender una defensa sin antes haber agotado el último recurso, es no sentir su propia dignidad de hombre.

Promover un movimiento huelguístico para defender, según ellos, una víctima, con peligro de producir otras más numerosas, ¿no os parece un absurdo, compañeros?

¿No habiáis caído en la cuenta de que la organización, en vías de formación, no podía resistir esta acometida?

Es necesario más perspicacia, más educación, más habilidad en los individuos para que en conjunto formen una potencia y aislados, sepan defenderse fieramente, con el valor de las propias convicciones, sin recurrir como niños quejosos a la mamá (asociación).

Esto se haría, en todo caso, en el último extremo: cuando las razones estuviesen agotadas y los puños imposibilitados.

Un Federado.

Para contribuir a "La Protesta" todos Casa Suiza esta noc

El programa socialista y las 9 horas

EN LOS TALLERES DEL GOBIERNO

¿Cuánto tiempo lleva ya en el Congreso la representación socialista?

Pues bien; antes de que los eligieran, uno de los más tigres de los candidatos que se afilaba las uñas como gato antes de salir por el vecindario, dijo, en la oportunidad buena, que él y sus compinches reglamentarían el trabajo en los talleres del gobierno nacional, obligando al gobierno a condolerse de los pobres borreguitos que se pasan todo el día balando, pidiendo las ocho horas y que se corten los abusos que se cometen con ellos.

Sin embargo, los proyectos que tenían en remojo parece que se les han secado o se les han perdido en la carpeta a los socialistas. Buena memoria y buen programa tienen. Démosle el voto para los 1500 y nosotros, pobres víctimas, resignémonos a que las máquinas nos hagan polvo durante nueve horas diarias. Y así también se hace cumplir el descanso dominical siendo el gobierno el primero que lo desacata.

Riano.

O. Electricistas y anexos

Cita a asamblea general de socios y no socios, para tratar el importante asunto de dar lectura al pliego de condiciones a pasar a los patrones, confeccionado por la comisión especial nombrada en la asamblea anterior, para el lunes 21 del corriente, a las 8 p. m., en Méjico 2070.

Por la unión ferrocarrilera

Que se llame «Reforma Ferroviaria», «Liga Ferroviaria», «La Fraternidad» o «Federación Ferrocarrilera», cualquiera de estas agrupaciones están compuestas por mártires del trabajo.

Ahora pienso yo y les digo a todos los trabajadores en general; compañeros — Fijaos y tened presente que a los que compongan los comités centrales de estas sociedades, también a los delegados que formen parte en comisiones, cualquiera de éstos, como también cualquiera de los socios de estas agrupaciones que en cualquier reunión o en cualquier asamblea cuando traten de organización y de formar el congreso ferroviario; todo aquel que se oponga a la unificación ferroviaria, al progreso o engrandecimiento de esta institución; todo aquel que proteste o se oponga a esta buena y sana unión por si unos son de los amarillos, que no deben tomar parte; que si otros son de la señora «Fraternidad»; seres muy atrasados, que si son peones, que si son cambistas o barrenderos de oficinas, y que por esta y por aquella causa traten de la desunión, hay que señalarlos con el dedo y decirles: embaucadores, canallas y cobardes; no queréis la unión y nos ponéis por delante una infinidad de obstáculos para desunirnos, porque así entra en vuestras conveniencias particulares.

Y decirles también: lo hacéis de acuerdo con los patrones para aumentarles el capital; lo hacéis para conseguir algún alto empleo o buena colocación. Habréis también recibido en cambio de la desorganización algún puñado de vil metal que tanta ruina reporta a los hogares de los trabajadores.

Hay que estar alerta trabajadores, compañeros; no nos dejemos engañar, venga la unión a la fuerza y por cualquier medio que esté a nuestro alcance.

Aunque no tenemos estudios y sí las manos callosas, no precisamos lentes o anteojos para comprender lo que vale la unión. Al que no le gusta la unión es porque quiere ganarse algunos pesos a costa de Juan Trabajo.

¿Por qué no unirnos todos? ¿No sucumbimos todos bajo las garras del capitalismo? ¿No trabajamos todos por el pedazo de pan amasado con nuestros puños y el sudor de nuestras frentes? Entonces, ¿por qué no unirnos como hermanos y defendernos mutuamente? ¿No pregonamos una y mil veces que la unión y la solidaridad hacen la fuerza? ¿Por qué ahora que se presenta el momento, no se ha de aceptar la unión? Si la rehusan, les diremos: ¿No habéis dicho que uniéndose el trabajador vencerá al capital y que llegaremos a la igualdad? ¿Por qué pues ahora tantos obstáculos y tantas dificultades? ¿O es que queréis hacer como los políticos que dicen el uno que si el radicalismo es lo mejor y los otros que el oficialismo, que el unitarismo, que el monarquismo, etc.?

Mientras tanto ellos siguen engañando y dominando al pueblo para que permanezca aislado, disuelto, con el propósito de chupar más fácilmente la sangre al pobre trabajador.

Tengo la seguridad de que todos dirán: yo no; yo no; yo tampoco. Yo quiero la unión; yo también; yo igualmente.

Así pues, supuesto que a todos les gusta la unión; supuesto que la unión hace la fuerza, basta de rencores, basta de odios, basta de críticas, porque mientras sigamos desunidos, el patrón, sentado en su butaca, una pierna encima de la otra, fumando un rico habano, se ríe, se burla de todos nosotros y dice: «la cosa marcha bien; mientras ellos sigan así, mi capital lo tengo a salvo. ¡Pobre de mí el día que se unan y confraternicen!»

Conque así compañeros: a unirnos todos como un solo hombre. Todos para uno y uno para todos.

El día que estas cuatro agrupaciones estén unidas, haremos temblar y poner en guardia a los «misters» y al dios de las esterlinas.

¡Viva la organización!

¡Viva la unión ferrocarrilera!

Un Maquinista.

Maldonado.

Comité pro local de las sociedades obreras

El «Comité pro local de las sociedades obreras» con secretaría en Humberto I 2200 ha resuelto verificar una segunda velada, función, conferencia y baile el día 27 de septiembre en el «Salón Casa Suiza», Rodríguez Peña 254.

Próximamente se publicará programa y demás detalles referentes a dicha fiesta.

Grupo Tierra y Libertad

Mar del Plata

Con el fin de ayudar a los presos por cuestiones sociales ha puesto en circulación una rifa que se sorteará por el extracto de la Lotería Nacional en la última jugada de octubre, con los siguientes premios:

1.º «El Hombre y la Tierra», por Eliseo Reclús, valor $ 70.

2.º «La mujer médico del hogar» por la eminente profesora Ana Fischer Duckelman, valor $ 23.

3.º «La Gran Revolución» por Pedro Kropotkine.

4.º Un año de suscripción a LA PROTESTA.

Precio del número 0.20 centavos. Los premios podrán retirarse del local de la Biblioteca Popular Juventud Moderna, San Juan 1954, Mar del Plata. Correspondencia y demás relacionado con la rifa a nombre de Jacinto Muñoz.

Nota. — Los grupos y sociedades que deseen talonarios pueden solicitarlos a la dirección mencionada.

"La Vírgen Roja"

En un elegante tomito de 72 páginas, impreso con esmero y precedido de un retrato de Luisa Michel, ha aparecido, editado por la casa Fueyo, el drama social en tres actos y un cuadro «La Virgen Roja», escrito por los compañeros Isabel Hortensia Pereyra y Salvador Cordón Avellán.

El volumen vale 0.50 centavos. Está en venta en las librerías de Fueyo y Elvira Fernández y en esta administración.

Sin tiempo para verter un juicio sobre el valor literario o teatral de esta obrita, nos concretamos a esta nota, reservando nuestro juicio para después de una lectura.

Notas de Arte

¿Crónica? ¿Crítica?

Ni lo primero, ni lo segundo.

Simples impresiones, nada más. Ver el cuadro, la estatua, el drama y la comedia; oír la partitura musical, leer la estrofa, el poema y la novela y luego decir al que nos lea la impresión que nos produjeron y las ideas que nos sugirieron las diversas y múltiples armonías sintéticas cristalizadas en la obra de arte.

Y todo esto, hacerlo en forma breve, clara y sincera sin hojarascas retóricas, ni agresividades de aristarcos, ni complacientes debilidades de amistosas camaraderías.

Queda pues, explicado con entera claridad, el programa que nos proponemos cumplir en nuestras «Notas de arte», cuya publicación trataremos de hacerla con la mayor regularidad posible.

Nuestro teatro nacional

Existe en el ambiente de la masa capacitada para comprender el arte elevado y sano una indiferencia hostil por todo lo que es arte nacional.

Esa parte de público que acude a las representaciones de las compañías extranjeras que nos visitan periódicamente, hace con frecuencia alarde de desprecio por todas las producciones de nuestros autores, burlándose irónicamente de las obras y de los actores.

En realidad, esta tendencia asaz generalizada, redunda en perjuicio de nuestro naciente teatro.

Ese publico inteligente que se desinteresa por la labor de los autores nacionales, contribuye involuntariamente a perpetuar la producción mediocre y mercantilizada de las obras que deben reflejar la vida actual, con sus anhelos de constante superiorización mental.

No queremos afirmar que en nuestro novel teatro se halle la deseada altura artística y moral del teatro extranjero.

Puesto que la vida nacional es una mala copia de las costumbres, las ideas y demás modalidades europeas, no podemos pretender que nuestro arte sea el genuino representante de nuestra incipiente civilización.

No obstante, existe en nuestro teatro, una noble tendencia encaminada a interpretar los anhelos, las esperanzas y los ideales de la humanidad que lucha por alcanzar una vida más amplia, más noble y fecunda que la actual; hecha de claudicaciones y servilismos.

Esa loable tendencia cuenta con un reducido número de escritores que, siguiendo la huella del inolvidable Florencio Sánchez, el cúal esgrimió el hacha demoledora de prejuicios y preucupaciones sociales, librando heróicamente las primeras batallas en pro del verdadero arte, con sus geniales obras «M' hijo el dotor», Los derechos de la salud», Nuestros hijos», «Los muertos», etc., etc., hizo obra imperecedera.

Representantes de esa tendencia son hoy Ernesto Herrera, Vicente Martínez Cuitino, Julio Sánchez, Gardell, Alberto Ghiraldo, Armando Discépolo, Miguel Roquendo, Carlos M. Pacheco, y otros muchos que no citamos por no hacer una larga nomenclatura.

En cuanto a los actores nacionales, podemos decir que, sin ser eminencias culminantes, pueden parangonarse sin desmedro alguno con muchos actores extranjeros que arriban a estas playas precedidos de una réclame bullanguera de origen comercial que no concuerda con sus mediócres aptitudes.

Nuestros actores, hijos de la improvisación, y sin más estudios ni guías preceptivas que su propia instrucción; de un escaso bagaje intelectual, han abordado con resultados bastante halagüeños, no sólo las obras de su repertorio habitual, sino que también algunos protagonistas de obras europeas como el Conrado de «Muerte Civil», en cuyo papel vimos fracasar lastimosamente a diversos actores extranjeros.

Creemos con lo dicho haber comprobado que nuestro teatro, no merece la indiferencia con que se le mira, tanto más que autores y actores marchan hacia el progresivo perfeccionamiento de su arte.

El deber de ese público que se desinteresa por nuestro teatro está en acudir a sus espectáculos, y contribuir con su fallo al mejoramiento y selección de las obras y de sus respectivos intérpretes.

De este modo, autores y actores rivalizarán entre sí por descollar respectivamente en sus producciones e interpretaciones.

En cada estreno tendrán que afrontar el juicio severo de un público capacitado e inteligente, siendo éste una prueba eficaz para los escritores y actores de la cual dependerá la fortuna de la obra y la personalidad artística de autores e intérpretes.

Hoy, al estrenar, cuentan siempre con la ignorante benevolencia de un público que asiste a los teatros como los niños al cinematógrafo.

Estas consideraciones no son dictadas por un espiritu nacionalista o patriótico, como pordía creerse.

Creemos al contrario, que llevar al pueblo la idea del arte regional que expone su vida propia con sus anhelos de libertad, sus pasiones, sus vicios y sus noblezas, es hacer obra de emancipación, de libertad, de verdad y de justicia. Los pueblos que no tienen un arte propio son los más cercanos a la abyección, a la tiranía, y al servilismo, y son los más incapaces de sacudir el yugo que pesa sobre sus testas huecas.

El arte, desde Esquilo a Ibsen, propagó siempre el ideal de justicia, el sentimiento de la belleza, el odio a la tiranía y acercó a los pueblos por medio de la emoción estética, borrando las fronteras y hermanando a todos los seres humanos.

Mario David.

ZACCONI

Decir, aun que fuera con la simple brevedad de una noticia telegráfica, algo nuevo de la personalidad artística de Zacconi, es tan difícil como hallar la cuadratura del círculo.

Pero nosotros que no queremos incurrir en enojosas repeticiones, señalaremos aquí, que el gran actor, a diferencia de otros príncipes de la escena, los cuáles, para hacer resaltar sus personalidades se rodean de elementos subalternos que dan una pobre impresión de conjunto en las obras que interpretan,—se ha acompañado de excelentes elementos artísticos entre los cuales descuella la eminente actriz señora Inés Cristina, y demás actores que forman la compañía del Odeón.

Hemos visto «Los Espectros» de Ibsen, y si grande fué la interpretación de Osvaldo encarnado en Zacconi, admirable también estuvo la Sra. Cristina, en su rol de Elena Alving, como asimismo no desmerecieron los autores que personificaron al Pastor y Ergstrandt.

En la poderosa obra de Hauptmann, «Almas Solitarias», hemos vuelto a extasiarnos en la grandeza formidable de la concepción humana que forjó el autor de «Los Tejedores».

«Los Deshonestos» de Rovetta y «Pietro Caruso», de Bracco, dieron margen al despliegue de las poderosas facultades del célebre artista y de sus colaboradores.

Asimismo en la obra de Rostand «Cyrano de Bergerac». «Pane altrui» de Iván Turgueneff, dió márgen a Zacconi, para hacer más intensa su labor.

Siempre es amargo el pan ajeno. Pero su amargura aumenta, cuando el hombre para obtenerlo debe perder la dignidad y convertirse en servil bufón del soberbio dadivoso; éste es el pensamiento que sugiere la obra de Turgueneff.

Son dos actos simples y fuertes como un axioma.

El primer acto es una pintura magis

al del ambiente ruso. Allí están trazadas on mano maestra la soberbia de la aris-cracia el envilecimiento y la estupidez e los gentiles hombres caídos en la mi-ria; la tiranía brutal del mayordomo y cobardía medrosa de los sirvientes,

El último acto es de una fuerte y be-a intensidad dramática, terminando con rehabilitación de un ex-hombre en la ora de la muerte.

Al bajar el telón sobre la escena fi-al, recordamos el terceto dantesco:

«Tu proverai si come sa di sale
Lo pane altrui, e com'è duro calle
Lo scendere e il salir per l'altrui scale».

Sociedad Obreros Mosaistas

Gran función, conferencia y baile

Organizada por la sociedad «Obreros Mosaistas» y a total beneficio de nues-o periódico El Mosaista, el sábado 23 e Agosto de 1913, a las 8 p. m., en s espaciosos salones «Lago di Como», angallo 1756.

Subirá a escena el aplaudido drama n 3 actos de Ignacio Iglesias: «La ma-re eterna» y el chistoso juguete cómico: Tres para uno».

La Comisión de fiesta.

Liga de Educación Racionalista

ACTOS A REALIZARSE

El profesor normal Tomás Loyola Quevedo, miembro de la Comisión Técnica de nuestra Liga, dictará los días jueves un curso libre de Historia, siendo el tema de la primera lección «La Tiranía».

—El doctor Juan Emiliano Carulla, dictará el martes de todas las semanas, un curso sumamente útil para las madres obreras y todas aquellas mujeres que lo deseen, de Puericultura (higiene y crianza de los niños, e higiene de las madres). Estas pequeñas conferencias se empezarán de 8.30 a 9 p. m.

—El camarada Jacobo Zimmerman iniciará el próximo Domingo a las 9 a. m., sus lecturas sociales para el pueblo. Los oyentes podrán comentarlas y discutirlas libremente.

Estas clases se realizarán en el local de la Liga, Alsina 1565-1°.

—El profesor de literatura e historia José M. Martinez, dictará una lección conferencia sobre «Historia de la Sociología», los días que comunicaremos próximamente.

—El profesor de enseñanza secundaria Jorge Guasch Leguizamón, dictará, a contar desde la próxima semana un curso de Filosofía de la Historia, en el local que oportunamente indicaremos.

—El escritor Luis Bayón Herrera, dará una conferencia sobre El Teatro, continuando después con una serie de conversaciones sobre la Literatura Española.

Comunicamos a los subscriptores y lectores de «La Escuela Popular», órgano oficial de La Liga, la dimisión presentada de administrador de la misma, por Luis Mágrasi, habiéndose nombrado en su reemplazo al compañero Ramón Güimil.

La C. T. A., ha visto con satisfacción la fiel conducta observada por el camarada Mágrasi en el tiempo que venía desempeñando dicho cargo.

El Secretario.

Sociedad Unión Tapiceros

Gran asamblea ordinaria trimestral

La Comisión Administrativa invita al gremio de tapiceros a la asamblea ordinaria, que se efectuará el Domingo 27 de Julio de 1913, a las 8 a. m., en el local social: Charcas 1679.

La Comisión.

Un mitin en Córdoba

Contra la carestía de la vida

Efectuóse el mitin contra la carestía de la vida, el 13 del actual. Ante un público poco numeroso, dióse comienzo al acto a las 3 p m. Los oradores, todos estuvieron muy oportunos en sus conceptos; hubo enérgicos anatemas contra la actual organización social, condenación a la indiferencia del pueblo ante los asuntos que encarnan sus propias necesidades; primó sobre toda la general exhortación al estudio y a la unión.

—Para el próximo domingo se prepara una manifestación callejera, que recorrerá varias calles del centro de la ciudad, llevando el éco de la protesta del pueblo a los oídos de los zánganos que disfrutan el producto del sudor ajeno

Duro contraste se formará, si se realiza el itinerario fijado, al cruzarse el hambre con la hartura, la desnudez con el lujo, la escasez con el derroche. Pues, la manifestación, tendrá un momento de contacto con el corso de flores. ¡Qué de reflexiones surgirán en los cerebros no muy entorpecidos!

¿Esplotarán de odio los corazones? Así debiera ser, pero no, no lo esperamos. El efecto de este cruce será un simple riego a la simiente que los oradores están llamados a echar sobre el cerebro colectivo, cuando, pesando ante el pueblo y en bien del pueblo, se estudió el porqué de ese contraste y como se puede hacerlo desaparecer para felicidad de la especie humana.

Será el 20 un día de propaganda emancipadora.

El 13 ya recibió el pueblo, como anticipio, una cantidad de manifiestos de la Federación Rosarina, donde esplica las causas de la gran huelga y su fin; (esto disgustó mucho a los ciudadanos del partido). Y se distribuyeron una buena cantidad de periódicos y, más, un número regular de folletos «para los que no son anarquistas».

Corresponsal.

Obreros Pintores, de Rosario

Para hoy están citados en el local de la F. O. local Rosarina, con el fin de reorganizar el gremio.

"LA PELAGRA"

Todos hemos leído aquéllas hermosas páginas de Luiggi Molinari, escritas después de visitar un hospital, que le sugirieron aquella conclusión tan gráfica, insustituible: «la pelagra»—esto es la sarna—es la miseria....».

Verdad tan cierta que expresa y reune en una sola palabra el significado del hecho constatado y constatable— la «pelagra», es un mal de pobres, tiene sus causas en la condición de pobres, que la producen por efectos de la miseria sobre el organismo de hombres que podían ser tan fuertes, tan gallardos, tan limpios de infección como el burgués más pulcro, enjuagado todos los días en caldos de aguas de rosa—y del concepto social de la miseria y de la canalla triste, sucia y harapienta que es como la «pelagra social que todos arrojan de si como cosa apestosa....

¡Sí! La miseria es la «pelagra»». Pero también, por extensión, es la prostitución. Esto demuestra las fuentes de instrucción en que hemos bebido. En «La Prensa» del 14 de Julio, en la sección «informaciones útiles», aparece una prueba curiosa de este amalgamiento despreciativo de la miseria con la prostitución, para designar las casas que habitan los pobres.

«Conventillo», según la academia, es «casa de viviendas pequeñas en las que suelen habitar mujeres perdidas y hombres viciosos». Según la costumbre que predomina entre nosotros, «conventillo», es vivienda en que habitan muchas familias pobres».

El uso ha desgastado, ha molido el concepto primitivo de prostitución, pero ha quedado el desprecio.....

¡Cuántos pobres no se dejan arrastrar aún por conceptos despectivos para los otros pobres, creación despreciativa del orgullo señorial, burgués o patricio!

En efecto: «conventillo» expresa la misma cosa «pelagrosa» para los pobres que para los ricos....¡Todavía!

Federación O. Ferroviaria

(Sección C. A., Rosario)

En la asamblea general del gremio celebrada el 14 del actual en Rosario, para considerar la huelga planteada por los ferroviarios del Pacífico (sección Rufino, Justo Daract, Villa Mercedes, Beazley, Palmira, La Paz, Laboulaye, Mendoza, San Juan y Junín), se resolvió ayudar pecuniariamente a los obreros en huelga.

Protesta de los obreros de Berazategui

Contra la imposición de las impresiones digitales

La sociedad de oficios varios de Berazátegui ha librado su primera batalla en defensa de los intereses morales y materiales de los obreros de esa localidad. La gerencia de la fábrica Rigolleau, en combinación con la policía de la provincia de Buenos Aires, pretendía someter a sus obreros a la identificación infamante por las impresiones digitales. La sociedad de oficios varios, reuniendo a los trabajadores a quienes la medida afectaba, resolvió en su última asamblea ir a la huelga para el caso que quisiera llevarse adelante, resolución que fué un saludable aviso para los burgueses y la policía que ante las cosas planteadas de esta manera han desistido de su intento.

F. O. R. A.

Función y conferencia a beneficio de la gira de propaganna

La Federación Obrera Regional Argentina ha organizado para el domingo 17 de agosto, por la noche, en la Casa Suiza, una gran función y conferencia con el propósito de allegar fondos para la jira de propaganda a todo el interior que realizará dentro de poco. Se pondrá en escena el drama «Arlequín».

Próximamente se anunciará el conferenciante y se publicará el reparto y demás números del programa.

La velada del jueves

Fuera de duda, la velada literario-musical realizada el jueves último en la Casa Suiza, por iniciativa de la Liga de Educación Racionalista, resultó todo un brillante acontecimiento, tanto por la numerosa concurrencia que asistiera al acto, como por la eficacia con que se llevó á cabo el número de su programa.

Después de la conferencia sobre el «Arte Japonés», dada eficazmente por el profesor Francisco D 'Segovia, el notable concertista de violín Enrique Miez, ejecutó con inimitable maestría «Aires Russe», de Wiennarrosky.

Le siguió el señor Allemany Villa con la recitación de «Los caballeros del Ideal», poema de Alberto Ghiraldo, y «Jesús», los bellísimos versos de Ovidio Fernández Ríos.

El acto fué clausurado por el compañero Julio R. Barcos, dando lectura a su conferencia sobre el «Plan de una escuela integral para los hijos del pueblo», conferencia que, a no ser por el poco tiempo y espacio de que disponemos, nos ocuparíamos aquí con toda la atención y el detenimiento que ella merece.

Con esta y las demás partes del programa, la fiesta resultó, como ya lo decíamos arriba, un éxito completo.

Agrupación Antimilitarista

LUZ AL SOLDADO

Teniendo conocimiento que existen compañeros que dicen que la agrupación está disuelta y siendo incierta la afirmación, lo comunicamos así a nuestros simpatizantes y amigos

El atraso del segundo número de nuestro periódico fué debido a que teníamos que comprar varios lotes de letra y no teníamos dinero suficiente. Ocurrieron, además, otros contratiempos ajenos a nuestra voluntad.

Nuestro tercer número en conmemoración de la semana trágica de Barcelona se ha empezado a imprimir. Invitamos a todos los antimilitaristas a escribir en sus columnas y a prestarnos su ayuda moral y material para sacar el periódico quincenal o semanal y con editor responsable.

Dirección provisoria: Benaser Lozano, Cangallo 2259. Para correspondencia.

Periódicos y revistas

«La Escuela Popular»

Apareció el número 9 de esta revista dirigida por Barcos, órgano de la liga de Educación Racionalista con el siguiente sumario:

1°. «Eduquemos nuestra voluntad», por Julio R. Barcos; 2°. «Lo que se hace en otras partes: Escuelas al aire libre en Estados Unidos»; 3°. «Los Hostiles», por Guido Alex; 4°. «La madre de los pájaros», por Alberto Arigós de Elía»; 5°. «La gloria de los inbéciles», por Carlos N. Vergara; 6°. «Nuestros Cuentos: La Pampa de Granito», por José Enrique Rodó; 7°. «Los debates libres»; 8°. «La impertinente canción de las abejas», por Eduardo Marquina; 9°. «Nuestras clases y actos públicos»; 10. «Otros actos a realizarse»; «Notas Administrativas».

«Ideas y Figuras»

El último número de esta importante revista trae composiciones poéticas de Carlos Quiroga.

«Humanidad Nueva»

Revista del Atèneo Popular, año 5, número 55. Sociología, Arte, Educación. Se destaca un comentario sobre Maeterlinck de Alcia Moreau; dedicado todo lo demás a la infecunda propaganda por el socialismo parlamentario y a la sofisticación política.

«El Fieltro»

N°. 2. Defensor de los intereses del gremio de sombrereros, editado por subscripción voluntaria por un grupo de obreros de este ramo, amantes de la tradición revolucionaria de su sociedad de resistencia y de la reunión de los sombrereros con los demás trabajadores que militan en la F. O. R. A.

Muy bien escrito; pequeñito, pero «Fieltro» verdadero, «liviano, parejo y fuerte», según rezaba en el primer número, usando un modismo profesional.

He aquí como combaten estos compañeros las prácticas socialisticas que se han introducido en su sociedad de resistencia:

La Primera....

Seguro estábamos que no pasaría mucho tiempo en demostrarse claramente el fracaso de un reglamento en las sociedades de resistencia y eso fué lo que aconteció el domingo 29 en la asamblea del gremio de sombrereros.

Acuerda el estatuto social, 0,05 cada cuota, para el fondo necesario para publicar el periódico, pero como aun no alcanza a 1000 el número, de socios y esta es la cantidad que se requiere para el gasto que demanda la aludida publica-

ción (50 pesos) se resuelve hacerlo del fondo social, sin tener en cuenta el reglamento, ni que se le roba a la biblioteca su cuota correspondiente.

Y conste que no observamos esto porque sea obra torcida ¡no!. Es eso lo correcto en estos casos.

Es que consideramos inútiles, es más, perjudiciales los reglamentos y jamás debían haberse reformado los viejos ya que no se observarán los nuevos, ni gastado un puñado de pesos hoy tan necesarios.

Otro caso de innoservancia del reglamento-estatuto, es lo que concierne al Tesorero, el cual no puede retener en su poder una suma mayor de 100 pesos y sin embargo, nos consta que esta cantidad es mucho mayor.

Estos y otros casos que necesariamente tendrán que comprobarse, nos trae a la punta de la pluma esta proposición:

¡Compañeros! ¿Suprimimos los estatutos sociales?

Instituto Musical Santa Cecilia

El martes 22 del corriente, en el Prince George's Hall, Sarmiento 1234, tendrá lugar el 65.º concierto de este instituto, con el siguiente programa:

1.ª Parte

1.º — Sarasate — Faust Fantasía (violín) señor Eduardo Armani.

2.º — Moscheles — Gran dúo - Andante Patético y Allegro con fuoco (dos pianos a 4 manos), señoritas Ofelia Capuzzi y Clelia Donnet.

3.º — a) Wieniawsky — 2.ª mazurca (violín) señor Juan A. Farini. b) Paganini-Wilelmy — Tema variado (violín) señor Alfonso Condró.

4.º—Raff—Cavatina y tarantella (mandolín) señorita Magdalena Sbrascini.

2. Parte

1.º — Saint-Saens — Variaciones sobre un tema de Bethoven (dos pianos a 4 manos) señoritas María C. Visca y María Boriolo.

2.º — Massenet — Erodiade-Visión (canto) señor Apolinari Granforte.

3.º — a) Drola — Souvenir (violín) b) Schubert-Wilelmy — L'Abeille (violín) señor Bruno Cattoi; c) Wieniawsky — 2.ª Polonesa (violín) señor Gerardo Bussalleu.

4.º — Schumann — Allegro Op. 26 (piano) señor Luis Lunghi.

5.º — Parish-Alvars — Fantasía sul Mosé (arpa) señorita María E. Darago.

3.ª Parte

1.º — Max-Bruch — Kol-Nidrei (violoncello) señorita Elisa Roger.

2.º — Haendel-Cesi — Ciaccona Variata (piano) señorita Aida Gaudencio.

3.º — Catalani — La Vally Ebben?... Ne andró lontana, señora Margarita Isola.

4.º Brahms — Tres Danzas (violín) señor Isidoro Schweitzer.

4.ª Parte

1.º — Haydn — Concierto primer tiempo (violoncello) señor Manuel Schiuma.

2.º — Liszt — Venezia a Napoli, tarantella (piano) señora Olga D'Ambrosi.

3.º — Laló — Sinfonía Española (violín) señor Enrique Mizes.

4.º — Leoncavallo — Pagliacci (dueto soprano y barítono) señora Margarita Isola y señor Apolinari Granforte.

5.º — Grieg — Andante religioso (por orquesta).

Concluído el concierto se efectuará la distribución de premios correspondientes al año escolar 1912.

LIBROS NUEVOS

Están en venta en esta administración, los siguientes:

OBRAS TEATRALES — «La voz del abismo», por Pedro Maino. Precio: 0.20. «Sugestión», por Egidio Panella, a 20 centavos. «La virgen Roja», por Isabel Hortensia Pereyra y S. Cordón Avellán, a 0.50. «La Columna de Fuego», por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Dinamita Cerebral», (los cuentos anarquistas más famosos). Precio 0.50 centavos.

CRONICAS ARGENTINAS, por Alberto Ghiraldo. Precio: 1 peso.

ATENEO POPULAR

PROGRAMA

1.ª Parte

1.º Discurso por el señor José A. Mouchet.

2.º «Mendelshon», romanza n.º 3, para piano por la señorita Emm Calzetti (del Conservatorio Corominas).

3.º Barcarola. (Capricho).—J. Sagreras, guitarra por la profesora señorita Victoria M. Testuri.

4.º «La elegía del órgano». — De J. Santos Chocano, recitado por el señor Alemany Villa.

5.º «Violoncello», a) Hausser: Pastoral. b) ¡Cuándo vivíamos en tiempos felices! Por el doctor Juan Chiabra, acompañado en el piano por la señorita Angela Stella.

6.º «Otello», Verdi, Credo (barítono). Cantado por el señor Alberto Damonte.

7.º «Los Pescadores»—Por el coro del Centro Republicano Español.

8.º «Sonata de Beethoven»—Para piano, por la señorita Angela Stella.

9.º «Tanhaüser»—Wagner. (Soprano. Canto por la señorita María R. Acenarro.

10 Discurso por la señorita Alicia Moreau.

2.ª Parte.

1.º «Cuarteto» — Formado por el elenco artístico del Conservatorio «Verdi» de La Plata, dirigido por el profesor señor José Cassani (violín), y en el que toman parte el doctor Juan Chiabra (violoncello) y las señoritas Josefa López Osornio (viola) y Cándida Poggio (violín). a) Adagio de Beethoven. b) Minueto de Mozart.

2.º «Jehová». — Interrogación a Dios—poesía recitada por la señorita Celestina Mediano.

3.º «Il barbiere di Siviglia». — Rossini (dúo soprano y barítono) canto por la señorita María R. Acenarro y el señor Alberto Damonte.

4.º «Violín» a) Massenet-Thais; b) Sarasate — Allegro a la Zíngara, por el señor M. Miguel Nicastro.

5.º «La Marsellesa» — Por el coro del Centro Republicano Español.

6.º «La Canción del Herrero» de Miguel Roquendo, recitada por el señor Allemany Villa.

7.º «Fantasía original (Capricho). J. Viñas, guitarra, por la profesora señorita Victoria M. Testuri y la niña Magdalena M. Testuri.

8.º «Beethoven». — Final de la sonata. Ap. 23, para piano, por la profesora señorita Angela Corominas.

9.º Clausura del acto por el Dr. E. del Valle Iberlucea.

Notas administrativas

BALANCE n.º 1993

Entradas: Lista n.º 521, 0.30; id. 529, 7.20; id. 613, 4.10; id. 626 Jujuy, 9.60; A. G., Maipú, 8.—; O. S., Belgrano, 2.40; Mendoza, A. P., 5.—; E. L. Corrientes, 4.—; L. M. M., Punta Alta, 12.50; G. T., Zárate, 3.50; M. E., Santa Fe, 4.—; L. R., Santiago (Chile), 20.—; M. E., Antofagasta (Chile), 9.——; «Los Invencibles», Panamá, 36 pesetas: 15.10; Fco. Moll, Córdoba, 16.50; G. Prieto, Ingeniero White, 2.—; Venta de ejemplares 224.50.

Total entradas: 347.70.

SALIDAS

Impresión n.º 1993	160.—
Redacción	15.—
Acarreo	4.50
Franqueo y expedición	14.50
Gastos de Administración	6.75
Suma	$ 200.75

Resumen:

Salidas	200.75
Déficit del n.º 1992	396.15
	596.90
Entradas	347.70
Déficit que pasa a la cuenta del diario	249.20

Nota.—En lo sucesivo los balances se publicarán mensualmente. Donaciones y demás cantidades por paquetes, etc., se publicarán diariamente en la sección respectiva.

LA ADMINISTRACION.

Correspondencia administrativa

«Los Invencibles», Panamá. De Acción Libertaria de Madrid hemos recibido 36 pesetas por paquetes. Desde este número enviamos un ejemplar del diario.

Santiago (Chile), L. R. Recibimos $ 20. Enviamos un ejemplar del diario.

—Antofagasta (Chile) Recibimos 35 francos: 20 para LA PROTSETA; 10 para «Ideas y Figuras» y 5 para Nevelstein. Va «Dinamita Cerebral».

—Mendoza. A. Pujol. Recibimos 7 pesos: 2 para Nevelstein y 5 para LA PROTESTA. Fueron remitidos carteles. Recibimos lista de suscriptores.

—Jujuy. A. Giménez. — Recibimos lista de suscriptores y 9.60.

—Chacabuco, J. M. G. Recibimos 22 pesos por suscripciones y lista de suscriptores.

—La Plata, Comité «La Protesta». Recibidas sus últimas. Envíe urgente nota de los que hemos de enviar el diario. Va carta.

—San Pablo (Tucumán), M. O. Recibimos 2 pesos por libros enviados y 0.50 como donación.

—Paraná, F. Z. Recibida la suya. Fueron recibos y planillas.

—Baradero, J. C. — Anotamos suscriptores al diario.

—Maipú, A. G. — Recibimos 8 pesos por paquetes.

—Corrientes, E. L. — Recibimos 4 pesos por paquetes y lista de suscriptores.

—La Banda, L. P. V. — Recibimos carta con lista de suscriptores.

—Córdoba, F. Moll. — Recibimos 18 pesos: por paquetes 16.50 y 1.50 para «Regeneración».

Anotamos suscriptores. ¿Recibió los recibos?

—Huinca Renancó, E. G. — ¿Recibió ya los recibos? En caso contrario escríbanos.

—General Alvear, A. Meninato. — Recibimos 2 pesos por suscripción al diario. Esperamos los suscriptores que indica.

—Santa Fe, M. E. — Recibimos 40 pesos: por suscripciones 11; por paquetes 4 y de rifa 25. Anotamos suscriptores.

—Valparaíso (Chile), Juan E. C. — Fueron los 50 «Sembrando Flores» y carta Acuse recibo.

—Punta Alta, L. M. M. — Recibimos 25 pesos: por rifa, 12.50 y por paquetes 12.50. Fué carta.

—Mar del Plata, J. P. — Recibimos lista de suscriptores. Va carta.

—Ingeniero White, G. Prieto. — Recibimos 5 pesos: por suscriptores 3 y por paquetes, 2. Va carta.

—Punta Alta, V. P. — De acuerdo con su carta, los 4.40 quedan para un trimestre del diario.

—Ciudad, E. Barreiro. — Hemos recibido el 1.50 de la suscripción.

—Romano Dradi: Recibimos por acciones, 8 pesos.

—Zárate, G. T. — Recibimos 16.00: por rifa 12.50 y por paquetes, 3.50.

Suscsripción voluntaria

pro LA PROTESTA

Suma anterior	2313.20
M. Rosales	1.—
Marcelino O., San Pablo	0.50
Manuel Sobrado	0.50
G. Carbajo	0.50
«Luz», Carcarañá	1.—
W. R., Carcarañá	0.50
Un esclavo del mostrador	2.—
Germinal 2.º	0.50
Domingo Roni	0.80
Antonio Berrade, Quemú-Quemú	10.—
R. Rosales	0.50
R. G.	0.50
Carlos Fontana	0.50
Luis Mallol, Bolívar	8.—
Jaime Rotger	5.—
M. Allemany	3.—
Antonio Balles	1.50
Miguel Ferrer	2.—
F. Gelabert	0.50
Pedro Matheu	0.50
Miguel Marlles	1.50
M. Nadal	1.—
G. B.	1.—
B. F. Luquez Victorica	1.—
V. C.	50.—
Suma	$ 2407.00

PRO CARLOS SPALLA

Suma anterior	$ 45.90
Enrique Suáres	0.50
Suma	$ 46.40

«SUGESTION»

Hemos recibido como donación pa[ra] vender a beneficio de LA PROTEST[A] 50 ejemplares del drama en un acto «S[u]gestión», del compañero Egidio Panella.

Precio del ejemplar 20 centavos. Pe[di]dos a esta administración.

Miguel Expella de Antofagasta (Chil[e]) acusa recibo de lo siguiente enviado pa[ra] la mesa de lectura: «Luz y Vida», «R[e]belión», de Rosario; dos ejemplares [de] Libre Palabra, enviados por J. Astorga [y] varios periódicos remitidos por el «Gru[po] Felicidad».

RECIBIDO PARA VARIOS

Para «Tierra y Libertad», Barcelona, [R.] Rosales 1 peso.

Para «El Anarquista», Montevideo, E. A[l]bornoz, 0.50.

M. E., Antofagasta, 2.30.

Para «Odios»..., Tucumán, E. Albor[noz] 0.50.

Para «Tierra», Habana, Carlos Fontan[a] 1.00.

Para «La Familia Universal»:

Centro E. Sociales, Belgrano, 10 peso[s]

Luis Nevelstein, 1.00.

Sociedad Oficios Varios, Villa Urqu[i]za 5 pesos.

Para «Ideas y Figuras», M. E., Ant[o]fagasta, 4.55.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

a favor de la Escuela Moderna

Francisco Ferrer de Milán—Italia

Carlos Fontana 5 pesos.

Una Mujer, 1 peso.

Farro Vettare, 7 pesos.

Carli Stefano, 0.50 centavos.

Carlo Pagani, 0.50 centavos.

Yesero, 0.50 centavos.

E. Albornoz, acta de lista n.º 10, 2[...] pesos.

Total: 14.70.

Avisos varios

«Se pide a todas las revistas anarqu[is]tas que se publican en el país envíen u[na] suscripción anual a la siguiente direcció[n] Marcelino Díaz, Culebra Canal Zonda. República de Panamá».

Miguel González Martín de 43 años [de] edad. Natural de Málaga. Se desea s[a]ber su paradero por asuntos que le in[te]resan. En el año 1891 vivía en Asunci[ón] del Paraguay. Dar informes en Mo[...] 3630. Se pide la reproducción del prese[n]te a la prensa libertaria.

Antonio Martos.

«ACCION LIBERTARIA»

Manden desde el número 1.º el peri[ó]dico a R. Rosales, Venezuela 3289, Bu[e]nos Aires. El pago se hará por LA PR[O]TESTA.

«TIERRA Y LIBERTAD»

Cambien dirección a R. Rosales; Ven[e]zuela 3289, Buenos Aires.

Rogelio Gómez recién llegado de Esp[a]ña desea saber el paradero de Manuel R[i]vas, de oficio plomero, dirigirse a Juj[uy] 586 ciudad.

—Rafael Abete desea saber el parad[e]ro de Emilio Cilente. Comunicarlo por L[A] PROTESTA.

CORREO

Alejandro de la Vega, Andreus, Robe[rto] Bertoni y Juan Villarruel: En esta adm[i]nistración hay carta para ustedes.

AL ORFEON LIBERTARIO

El compañero Victorio Ciciliato se a[d]hiere al Orfeón como 2.º violín.

Dirección en esta administración.